

Junio de 2022  
Número 26

**CEPAL / OIT**

# **Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe**

Los salarios reales durante la pandemia:  
evolución y desafíos



Organización  
Internacional  
del Trabajo



**COVID-19  
RESPUESTA**

Junio de 2022  
Número 26

**CEPAL / OIT**

# **Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe**

Los salarios reales durante la pandemia:  
evolución y desafíos



Organización  
Internacional  
del Trabajo



**COVID-19  
RESPUESTA**

El informe *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe* es una publicación semestral elaborada en forma conjunta por la División de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina para el Cono Sur de América Latina de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), dirigidas por Daniel Titelman y Fabio Bertranou, respectivamente.

La coordinación del documento estuvo a cargo de Gerhard Reinecke, Especialista Principal en Políticas de Empleo de la OIT, y Ramón Pineda, Jefe de la Unidad de Estudios del Empleo de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL.

La primera parte de este informe fue preparada por Ramón Pineda y Claudio Aravena, con la colaboración de Sonia Albornoz, y la segunda parte fue preparada por Juan Jacobo Velasco, Oficial Nacional de Información Laboral de la OIT. La preparación de la información estadística estuvo a cargo de Claudio Aravena, con datos del Sistema de Información y Análisis Laboral de América Latina y el Caribe (SIALC) y bajo la coordinación de Horacio Barría.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/TS.2022/71

Distribución: L

Copyright © Naciones Unidas / © OIT, 2022

Todos los derechos reservados

Impreso en Santiago

S.22-00362

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Internacional del Trabajo (OIT), "Los salarios reales durante la pandemia: evolución y desafíos", *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*, N° 26 (LC/TS.2022/71), Santiago, 2022.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

# Índice

Prólogo .....	5
I. La coyuntura laboral durante 2021 .....	7
Introducción .....	7
A. Los mercados laborales de la región mostraron signos de recuperación en 2021, aunque esta ha sido lenta e incompleta .....	7
B. La recuperación del empleo ha sido desigual, y el empleo femenino muestra una recuperación más lenta e incompleta que el masculino .....	10
C. Los trabajadores por cuenta propia fueron el grupo que lideró la recuperación del empleo en 2021 .....	11
D. La recuperación del empleo ha sido asimétrica de un país a otro .....	12
E. El ritmo de recuperación del empleo muestra diferencias sectoriales .....	15
F. Existen diferencias en la evolución de los salarios mínimos y medios reales a lo largo de la región .....	18
G. Perspectivas .....	20
Bibliografía .....	21
II. Evolución de los salarios reales de América Latina y el Caribe durante la pandemia: datos y desafíos .....	23
Introducción .....	23
A. Los efectos más notorios del incremento de la inflación se perciben en los salarios mínimos reales .....	23
B. Impacto de la pandemia en los salarios regionales reales .....	26
C. Evoluciones salariales a nivel de categorías ocupacionales, ramas de actividad y nivel educativo .....	31
D. Reflexiones y aprendizajes .....	34
Bibliografía .....	35
Anexo A1 .....	37



## Prólogo

En un contexto en que las economías de América Latina y el Caribe crecieron en 2021 un 6,6%, los principales indicadores laborales de la región también registraron mejoras, entre las que se destacan el crecimiento del empleo y de la tasa de participación laboral, y el descenso de la tasa de desocupación. Sin embargo, como se pone de relieve en la primera parte de este informe, la recuperación ha sido lenta, incompleta y desigual.

Después de la histórica contracción que registró el número de ocupados en la región durante 2020 (8,2%), en 2021 se produjo una importante recuperación de ese indicador, que fue del 6,8% entre el cuarto trimestre del año y el mismo período de 2020. Sin embargo, pese al considerable aumento del empleo a lo largo del año, solo a partir del cuarto trimestre de 2021 el número de ocupados en la región alcanzó el nivel registrado al cierre de 2019.

Otro elemento que debe destacarse es el retraso de la recuperación de los niveles de empleo anteriores a la pandemia en comparación con la recuperación de la actividad económica en los países. A fines de 2021 la gran mayoría de los países habían recuperado su nivel de PIB anterior a la crisis, mientras que los niveles de empleo, en muchos casos, aún estaban por debajo. Como ha ocurrido en otras situaciones de crisis, la dinámica entre el empleo y la actividad económica desempeña un papel fundamental a la hora de implementar mejores y más oportunas políticas laborales, por lo que los posibles rezagos del empleo sugieren la necesidad de reforzar los instrumentos que faciliten la reincorporación de las personas al mercado laboral.

La crisis generada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) afectó de manera más significativa el empleo femenino, registrándose un retroceso equivalente a más de 18 años en los niveles que presentó la tasa de participación de las mujeres. En la primera parte de este documento se pone en evidencia que la recuperación de los mercados laborales también ha sido desigual, en perjuicio de las mujeres; si bien se ha registrado una mejora del empleo y de la participación tanto de los hombres como de las mujeres, esta ha sido mayor en el primer caso que en el segundo. La lenta recuperación de las actividades que concentran el empleo femenino y el mayor peso que recae sobre las mujeres en las tareas de cuidado de enfermos, niños y personas mayores contribuyen a explicar esta marcada diferencia en la dinámica de la tasa global de participación.

En 2021, la mayor tasa de crecimiento del empleo correspondió a los trabajadores por cuenta propia y fue de un 9,9% respecto del valor observado en 2020, lo que supone 4,2 puntos porcentuales más que la tasa correspondiente a los asalariados (5,7%). Pese a esto, hay que destacar que, al cierre de 2021, el empleo informal aún no alcanzaba los niveles anteriores a la crisis, lo que se explica fundamentalmente por la lenta recuperación de actividades que concentran el grueso del empleo informal y por la menor tasa de participación femenina.

En la primera parte del documento se plantea que para 2022 se espera una desaceleración del ritmo de creación de empleo, al mismo tiempo que se prevé que los avances en el proceso de vacunación, las menores restricciones a la movilidad y la reapertura de las escuelas impulsarán una

recuperación de los niveles de participación, en especial de la femenina. No obstante, la acción conjunta de una mayor participación laboral y un bajo ritmo de creación de empleos podría impulsar un alza de la tasa de desocupación durante el año.

En la segunda parte del informe se muestra que la crisis sanitaria producto del COVID-19 ha tenido efectos importantes en la evolución de los salarios en la región. Por un lado, el impacto de la evolución reciente de la inflación se ha observado con mayor claridad en los salarios mínimos reales, cuya capacidad de compra disminuyó en 2021. Esto incluso podría agravarse en 2022, un período para el que se prevén aumentos aún mayores de la inflación.

Por otro lado, también se destaca que los salarios reales promedio de la región en 2021 estuvieron un 6,8% por debajo de los niveles anteriores a la pandemia, más rezagados respecto de esos niveles que la actividad económica y que el empleo. En especial, se observa que el desempeño de los salarios reales de colectivos más vulnerables durante la pandemia —como las mujeres, los jóvenes y los asalariados de sectores de servicios y de menor escolaridad— tuvo características paradójales. Debido a la pérdida más acentuada de empleos entre los ocupados más vulnerables durante la pandemia y el consiguiente efecto de composición del empleo, si bien se registraron caídas de los salarios reales promedio de dichos ocupados, estas fueron menos acentuadas que las de otros colectivos de asalariados. Asimismo, se observa que quienes trabajan en el servicio doméstico, principalmente mujeres, han sido uno de los grupos más afectados durante la pandemia, tanto por la pérdida de empleos como por la caída proporcionalmente mayor de sus salarios reales en comparación con el resto de los asalariados.

En el informe se destaca que se vuelve fundamental la activación de instrumentos institucionalizados, como la negociación colectiva y la determinación de los salarios mínimos, para que a nivel de las unidades productivas y las ramas de actividad se discutan ajustes salariales que permitan responder a las necesidades de los trabajadores y las empresas. A la vez, se enfatiza que las políticas que faciliten la inserción de las personas asalariadas —como los subsidios a la contratación— que estén orientadas a los grupos más vulnerables no solo contribuirán a la recuperación más acelerada de la ocupación de estos colectivos, sino que además favorecerán condiciones salariales que no impliquen una precarización respecto de los niveles prepandemia.

**Mario Cimoli**

Secretario Ejecutivo Interino  
Comisión Económica para América Latina  
y el Caribe (CEPAL)

**Claudia Coenjaerts**

Directora Regional Interina  
Oficina Regional para América Latina y el Caribe  
de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

# I. La coyuntura laboral durante 2021

## Introducción

Durante 2021 las economías de la región crecieron en promedio un 6,6% respecto de 2020. Esto fue consecuencia de la recuperación de la actividad económica mundial y de un entorno interno caracterizado por avances en los procesos de vacunación y la flexibilización de las medidas de distanciamiento físico adoptadas para combatir la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), así como por la presencia de importantes estímulos fiscales y monetarios que fueron establecidos a lo largo de la región para brindar apoyo a los sectores socioeconómicos más afectados por la crisis.

En este contexto, los principales indicadores laborales de la región también registraron mejoras en 2021. Se observó un aumento del empleo regional y la tasa de participación laboral, mientras que la tasa de desocupación regional experimentó un descenso.

Sin embargo, la recuperación del empleo fue más lenta que la recuperación de la actividad: mientras al cuarto trimestre de 2021 la gran mayoría de los países habían recuperado su nivel de producto interno bruto (PIB) previo a la crisis, en varios países los niveles de empleo aún se encontraban por debajo del nivel anterior a la pandemia. Este hecho constituye un elemento distintivo de la crisis desencadenada por el COVID-19, pues en episodios previos los niveles de ocupación por lo general se habían recuperado mucho antes que los niveles de la actividad económica.

La crisis afectó de manera más significativa al empleo femenino, al producir un gran retroceso en la tasa de participación de las mujeres, y la recuperación de los mercados laborales también ha sido desigual en perjuicio de las mujeres; si bien tanto hombres como mujeres han registrado una mejora en el empleo y en la participación, esta ha sido mayor para los hombres que para las mujeres. De igual forma, el descenso de la tasa de desocupación regional ha sido mayor entre los hombres que entre las mujeres. Sin duda, el mayor peso que recae sobre las mujeres en las labores de cuidado, junto con las limitaciones que se produjeron durante la pandemia en lo referente a la escolaridad presencial y la prestación de servicios de cuidado, han ocasionado una ampliación de las brechas persistentes entre hombres y mujeres en los mercados laborales de la región. A las diferencias en las dinámicas de recuperación entre hombres y mujeres también ha contribuido la recuperación más lenta que se ha observado en la actividad de sectores como el comercio y los servicios, que suelen concentrar el empleo femenino.

Durante 2021 el empleo por cuenta propia experimentó un mayor crecimiento que el empleo asalariado; no obstante, al cierre de 2021 el empleo informal aún no alcanzaba los niveles precrisis, dada la lenta recuperación de las actividades que concentran el grueso de este tipo de empleo. Un último aspecto que se destaca en la primera parte de este informe es el gran impacto que ha tenido el alza inflacionaria sobre el salario real de los trabajadores, en especial aquellos de menores recursos, dado el considerable aumento que han registrado los precios de los alimentos y de la energía.

## A. Los mercados laborales de la región mostraron signos de recuperación en 2021, aunque esta ha sido lenta e incompleta

Durante 2021 las economías de América Latina y el Caribe registraron un aumento significativo del empleo y de la tasa de participación y una caída de la tasa de desocupación, después de la histórica contracción del número de ocupados en la región durante 2020 (8,2%). Entre el cuarto trimestre de 2020 y el mismo período de 2021 se produjo una igualmente histórica

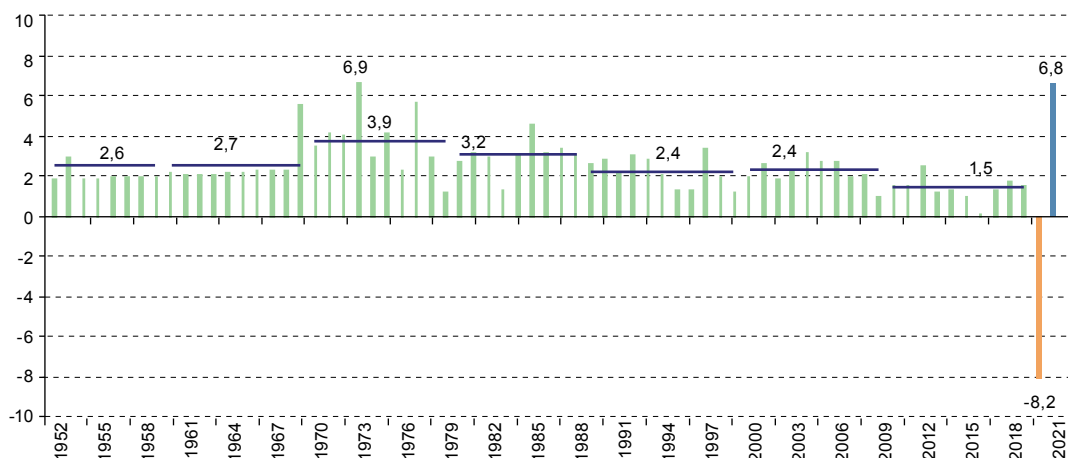


recuperación del número de ocupados en la región (6,8%). Esta es la segunda mayor tasa anual de crecimiento que registra esta variable en la región desde 1952, solo superada por la reportada en 1973 (6,9%) (véase el gráfico I.1). Pese al importante aumento que experimentó el empleo regional durante 2021, con tasas de crecimiento intertrimestral promedio del 1,9%, el número de ocupados regional solo superó el nivel registrado al cierre de 2019 a partir del cuarto trimestre del año (véase el gráfico I.2).

**Gráfico I.1**

América Latina y el Caribe: tasas de crecimiento de los niveles de ocupación y promedios por décadas, 1952-2021

(En porcentajes)

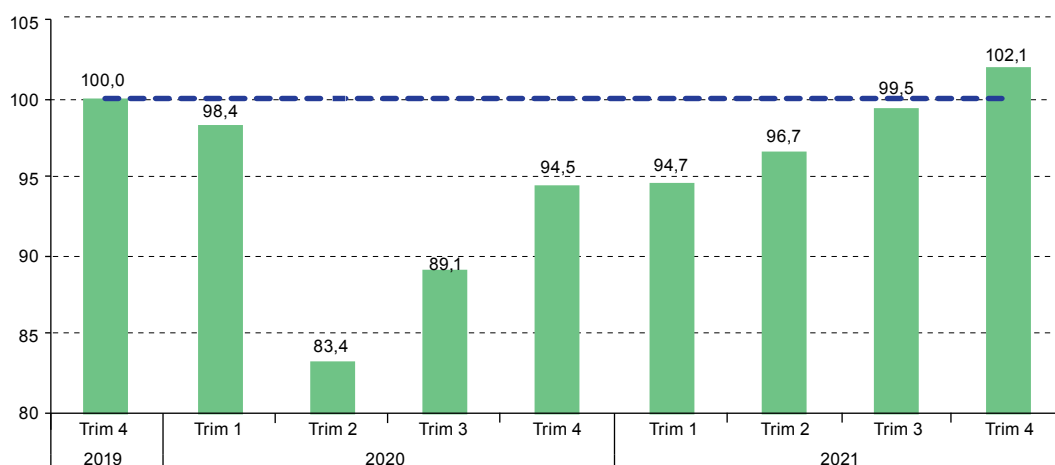


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Universidad de Groningen, Penn World Table [base de datos en línea] <https://www.rug.nl/ggdc/productivity/pwt/>, y cifras oficiales.

**Gráfico I.2**

América Latina y el Caribe (14 países)<sup>a</sup>: nivel del empleo respecto al registrado en el cuarto trimestre de 2019, cuarto trimestre de 2019 a 2021

(Cuarto trimestre de 2019=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

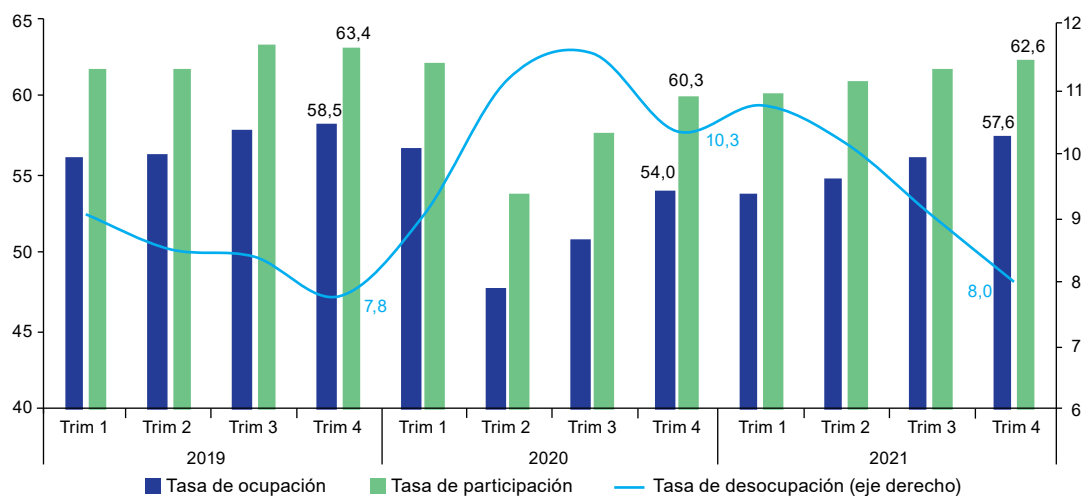
<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

Uno de los efectos más notorios de la pandemia sobre los mercados laborales de la región fue la importante reducción que experimentó la tasa de participación, de 4,5 puntos porcentuales en promedio entre diciembre de 2019 y diciembre de 2020. Si bien durante 2021 esta variable creció 2,4 puntos porcentuales, al cierre de 2021 la tasa de participación era del 62,6%, 0,8 puntos porcentuales menos que el valor observado al cierre de 2019 (63,4%) (véase el gráfico I.3). Cabe destacar que, pese a los avances en los procesos de vacunación y la tendencia a la normalización de las actividades, muchas personas, en especial las mujeres, siguen dedicándose al cuidado de enfermos, niños y personas mayores.

Por su parte, la tasa de ocupación también registró un aumento en 2021 (3,6 puntos porcentuales) respecto al valor de cierre de 2020. Sin embargo, al igual que ocurre en el caso de la tasa de participación, la recuperación fue insuficiente para alcanzar los niveles que presentaba esta variable al cierre de 2019.

### Gráfico I.3

América Latina y el Caribe (14 países)<sup>a</sup>: tasa de participación, tasa de ocupación y tasa de desocupación, 2019 a 2021  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

En lo que concierne a la tasa de desocupación regional, entre el cuarto trimestre de 2020 y el mismo período de 2021 esta variable experimentó una reducción de 2,3 puntos porcentuales. Al cierre de 2021 se ubicaba en un 8,0%, 0,2 puntos porcentuales por encima del valor que presentaba al cierre de 2019 (7,8%). Esto significa que más de 25,2 millones de personas se encontraban desocupadas en la región a finales de 2021.

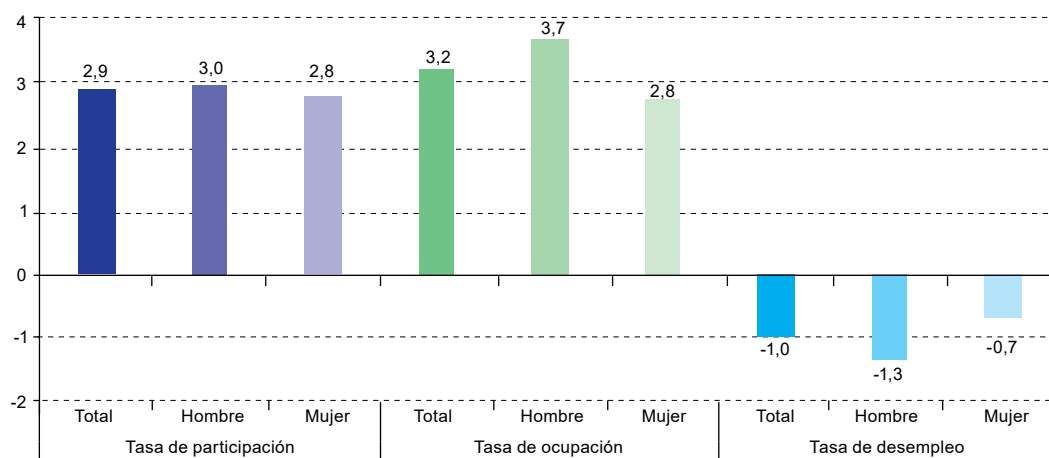
Hay que destacar que si la tasa de participación registrada en 2021 hubiese sido similar a la registrada en 2019, es decir, si se corrige por la caída de la oferta laboral, la tasa de desocupación habría sido del 9,0% en 2021, lo que equivale a un total de 28,7 millones de personas desempleadas.

## B. La recuperación del empleo ha sido desigual, y el empleo femenino muestra una recuperación más lenta e incompleta que el masculino

Si bien los distintos indicadores dan señas de normalizarse, las importantes diferencias que la crisis generó en el empleo, la desocupación y la participación femenina aún persisten. Así, mientras la tasa de participación de los hombres creció 3,0 puntos porcentuales en 2021 respecto a los niveles de 2020, la de las mujeres solo creció 2,8 puntos porcentuales en el mismo lapso (véase el gráfico I.4). Esta evolución implicó que, mientras que la tasa de participación regional de los hombres alcanzó el 73,5% en 2021, la de las mujeres fue del 50,4%. Conforme a estos valores, las brechas de la tasa de participación respecto a los niveles de 2019 fueron de 2,0 puntos porcentuales en el caso de los hombres y de 3,9 puntos porcentuales en el caso de las mujeres. Nuevamente, la lenta recuperación de las actividades que concentran el empleo femenino y el mayor peso que recae sobre las mujeres en las actividades de cuidado de enfermos, niños y personas mayores contribuyen a explicar esta marcada diferencia en la dinámica de la tasa de participación.

### Gráfico I.4

América Latina y el Caribe (14 países)<sup>a</sup>: variación interanual de la tasa de participación, la tasa de ocupación y la tasa de desempleo, por sexo, promedio ponderado, 2020-2021  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

En cuanto a la tasa de ocupación, el indicador para los hombres mostró una recuperación de 3,7 puntos porcentuales en 2021 respecto a los niveles de 2020, mientras que en el caso de las mujeres dicha recuperación fue de 2,8 puntos porcentuales. La tasa de ocupación regional promedio alcanzada por los hombres en 2021 (67,8%) representa el 97,2% de la tasa correspondiente a 2019. Por su parte, la tasa de ocupación regional promedio femenina de 2021 (44,5%) equivale a un 94,4% de la tasa registrada en 2019.

En lo que respecta a la tasa de desocupación, una vez más las mejoras experimentadas en 2021 son inferiores en el caso de las mujeres; mientras la tasa de desocupación masculina se redujo 1,3 puntos porcentuales (del 9,3% en 2020 al 8,0% en 2021), la femenina solo disminuyó 0,7 puntos porcentuales (del 12,1% en 2020 al 11,4% en 2021).

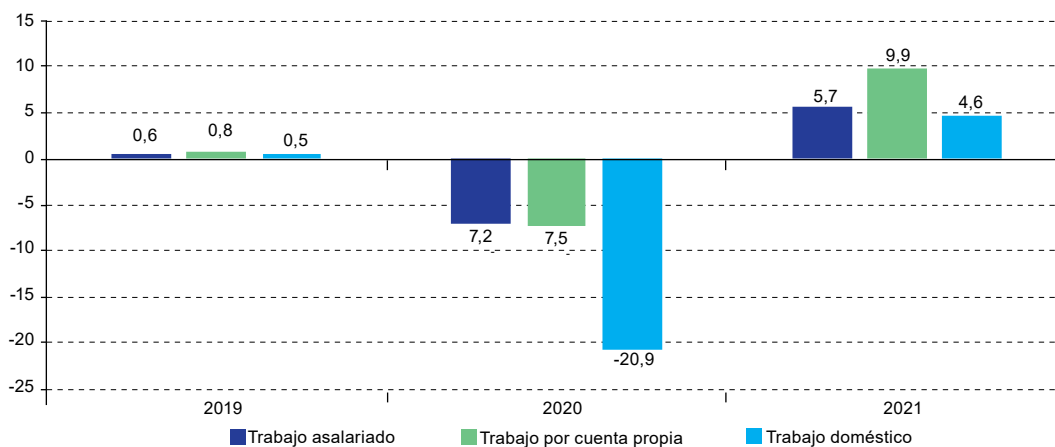
## C. Los trabajadores por cuenta propia fueron el grupo que lideró la recuperación del empleo en 2021

Durante 2021 los trabajadores por cuenta propia experimentaron la mayor tasa de crecimiento del empleo, un incremento del 9,9% respecto al valor observado en 2020, lo que supone 4,2 puntos porcentuales más que el de los asalariados (5,7%). Un elemento que cabe destacar es que, pese a que trabajo doméstico fue la categoría de empleo más afectada durante la crisis —sufrió una contracción del 20,9% en 2020—, en 2021 los empleos de esta categoría registraron un incremento del 4,6%. En virtud de esta evolución, al cierre de 2021 el número de trabajadoras domésticas se encontraba 14,6 puntos porcentuales por debajo del nivel de esta variable al cierre de 2019, lo que supone una caída de más de 1,3 millones en el número de ocupadas en esta categoría (véase el gráfico I.5).

Gráfico I.5

América Latina y el Caribe (11 países)<sup>a</sup>: variación interanual del empleo por categoría de ocupación, 2019, 2020 y 2021

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay, Perú y República Dominicana.

Hay que destacar que, pese a las dinámicas antes mencionadas, al cuarto trimestre de 2021 el número de trabajadores ocupados no asalariados aún no alcanzaba los niveles de ocupación del cuarto trimestre de 2019 (antes de la crisis), mientras que el número de trabajadores asalariados al cuarto trimestre de 2021 superaba aquel de 2019.

Por su parte, el empleo registrado mostró tasas de crecimiento positivas en 2021 en todos los países de los que se dispone de información, y en los casos del Brasil, Chile, El Salvador y Nicaragua las tasas de crecimiento superaron el 5,0% respecto a los niveles de 2020.

## D. La recuperación del empleo ha sido asimétrica de un país a otro

En general, en la mayoría de las economías de la región se registró un aumento del número de ocupados durante 2021, y en algunos casos las tasas de crecimiento superaron el 9,0%. Sin embargo, en economías como Nicaragua aún se observaban contracciones del número de ocupados ese año.

Dadas las diferencias en la dinámica de la evolución del empleo, en algunos países el crecimiento del empleo en 2021 fue insuficiente para alcanzar el número de ocupados que registraban al cierre del cuarto trimestre de 2019. Este el caso de países como Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y la República Dominicana, donde la brecha del empleo entre el cuarto trimestre de 2019 y el cuarto trimestre de 2021 se situó en un 5,5%, un 1,9%, un 3,8% y un 1,7%, respectivamente. En cambio, en otros países como la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de) y el Ecuador las tasas de empleo permitieron que el número de ocupados al cierre de 2021 superara los del cierre de 2019 por más de 4,0 puntos porcentuales (véase el gráfico I.6).

**Gráfico I.6**  
América Latina y el Caribe (14 países): evolución trimestral del número de ocupados y del PIB, 2019-2021  
(Primer trimestre de 2019 = 100)

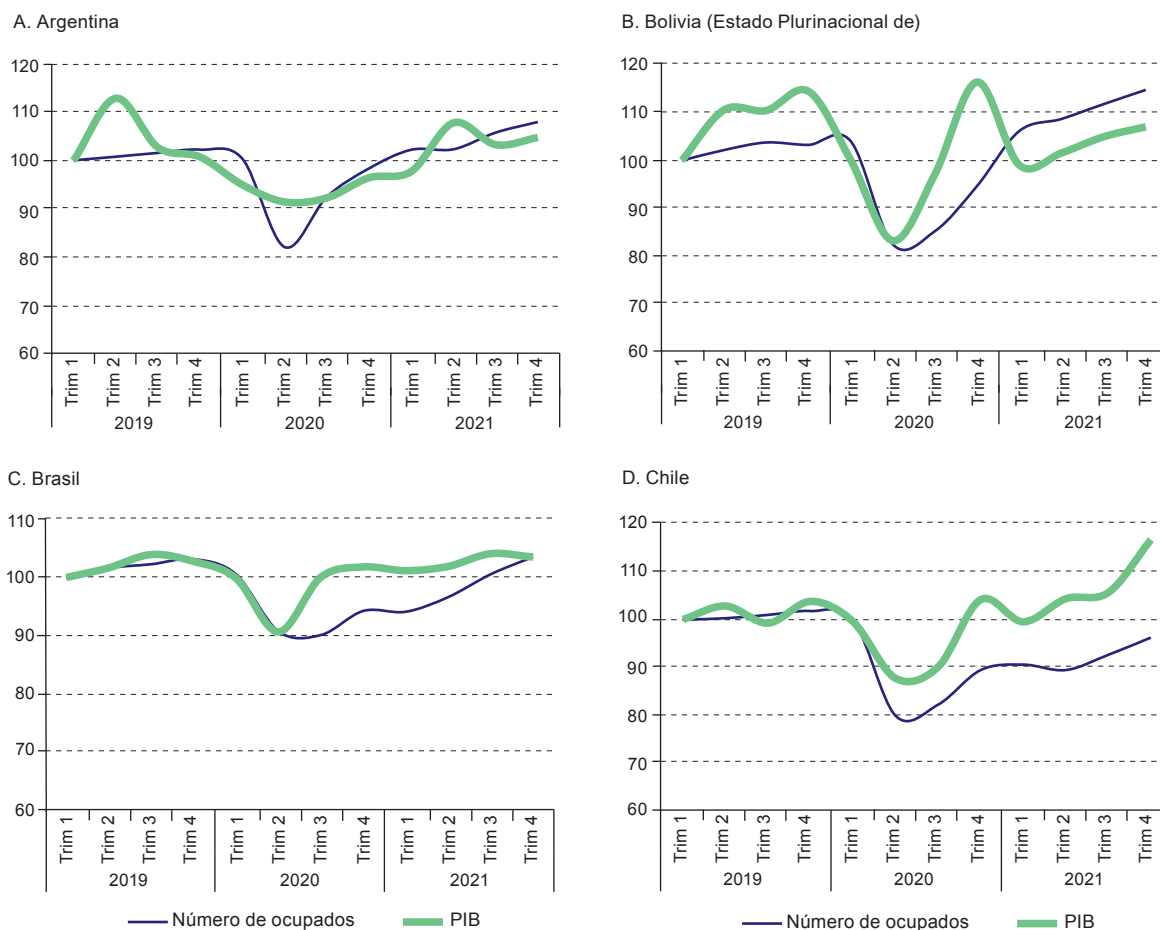
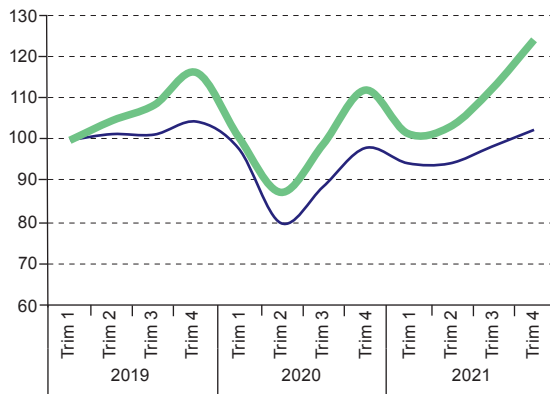
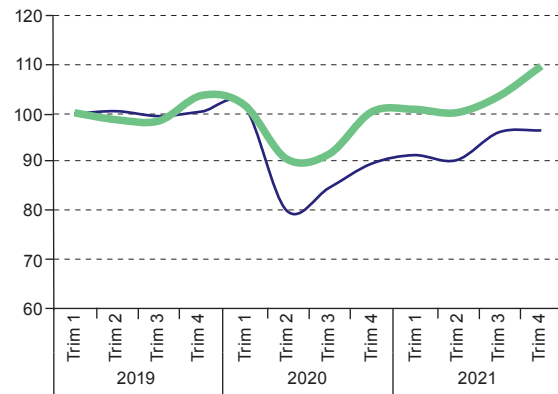


Gráfico I.6 (continuación)

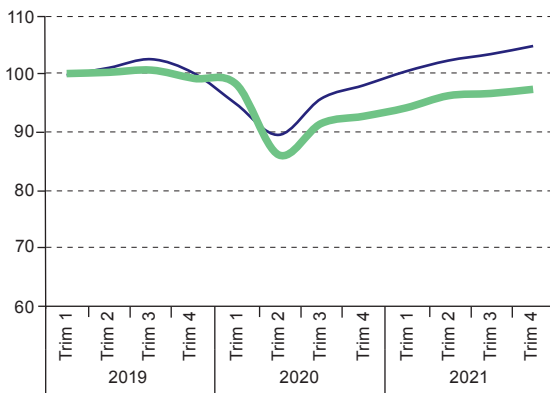
E. Colombia



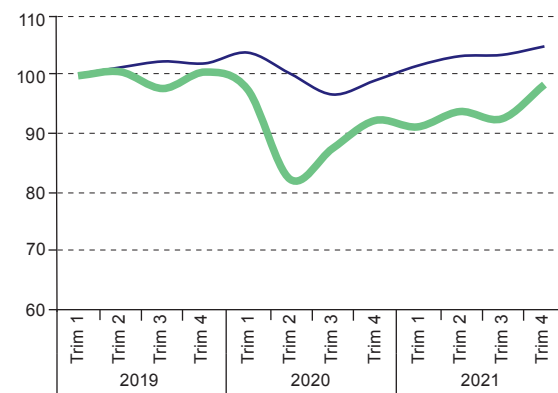
F. Costa Rica



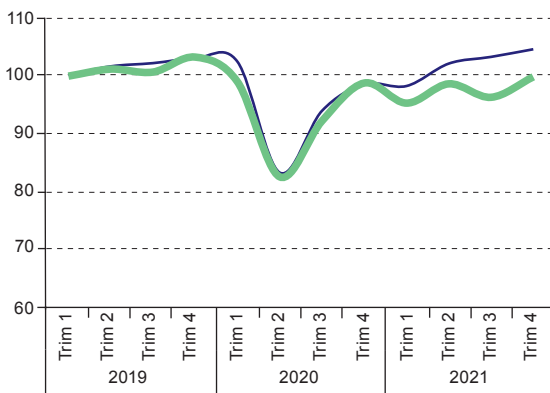
G. Ecuador



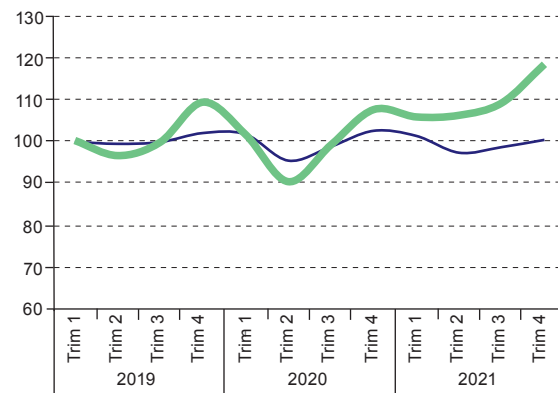
H. Jamaica



I. México



J. Nicaragua

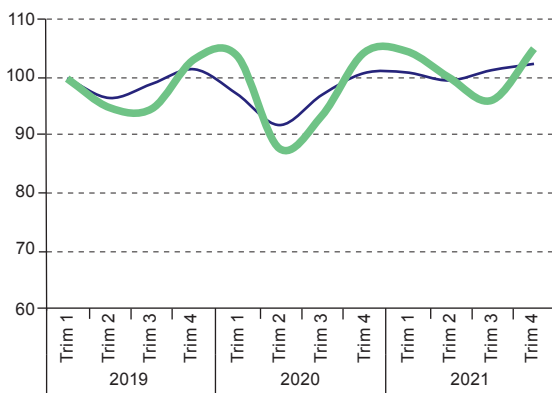


— Número de ocupados    — PIB

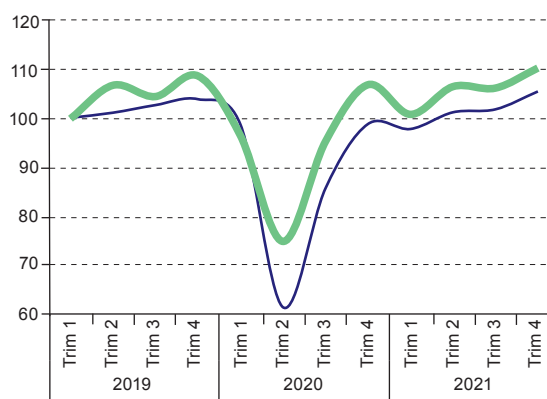
— Número de ocupados    — PIB

Gráfico I.6 (conclusión)

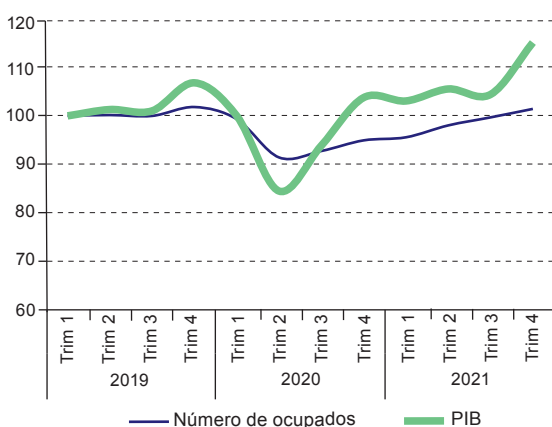
K. Paraguay



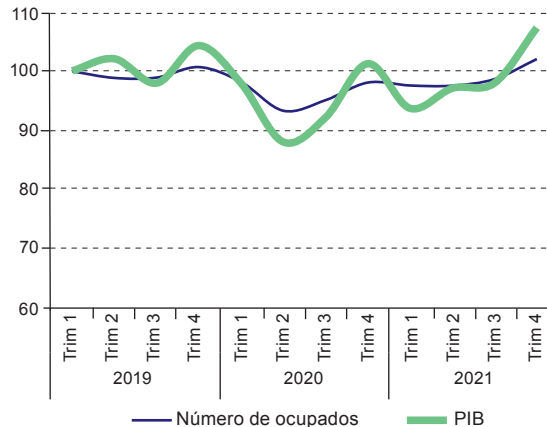
L. Perú



M. República Dominicana



N. Uruguay



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

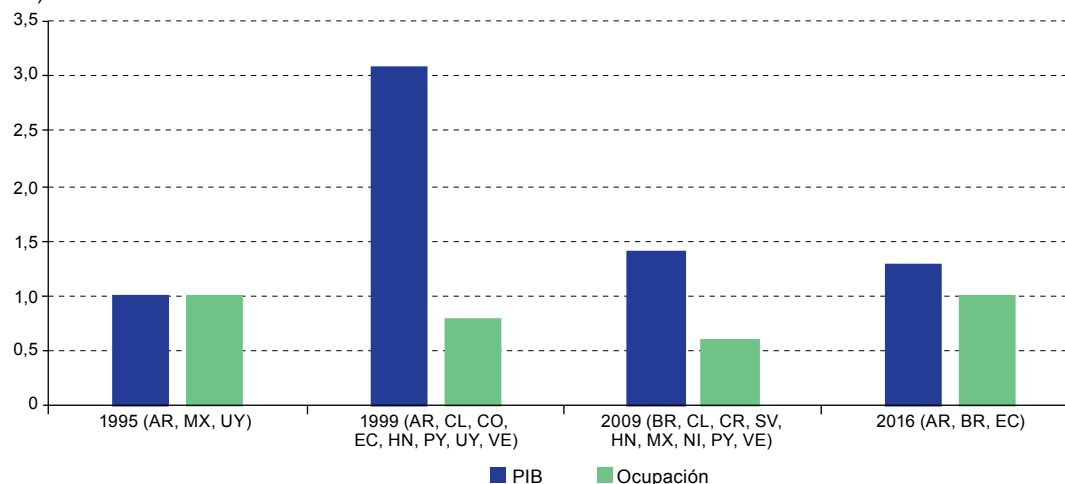
Desde el punto de vista de la actividad económica, al cuarto trimestre de 2021 la gran mayoría de los países habían recuperado su nivel de PIB previo a la crisis, pero en muchos países esto no se vio acompañado de un retorno a los niveles de ocupación precrisis. En el gráfico I.6 se observa que la caída fue más pronunciada en el caso del número de ocupados, y que en muchos países la curva que refleja la evolución de este número se mantiene casi siempre por debajo de la curva que refleja el comportamiento de la actividad económica.

El retraso en el proceso de recuperación del empleo en comparación con la recuperación de la actividad constituye un elemento distintivo de esta crisis en relación con lo ocurrido en otros casos. En el gráfico I.7 se muestra el tiempo que tardaron la actividad económica y el empleo en recuperar sus niveles anteriores tras las crisis sistémicas pasadas. En él se aprecia que los países que experimentaron una contracción del PIB en 1995, 1999, 2009 y 2016 demoraron 1,0 años, 3,1 años, 1,5 años y 1,3 años, respectivamente, en recuperar su nivel de actividad económica, mientras que los niveles de ocupación se recuperaron en menos tiempo (en los episodios de 1999, 2009 y 2016) o de manera simultánea (en 1995).

Gráfico 1.7

América Latina (13 países): tiempo necesario para la recuperación del PIB y la ocupación a niveles precrisis tras crisis regionales, 1995, 1999, 2009 y 2016

(En años)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.

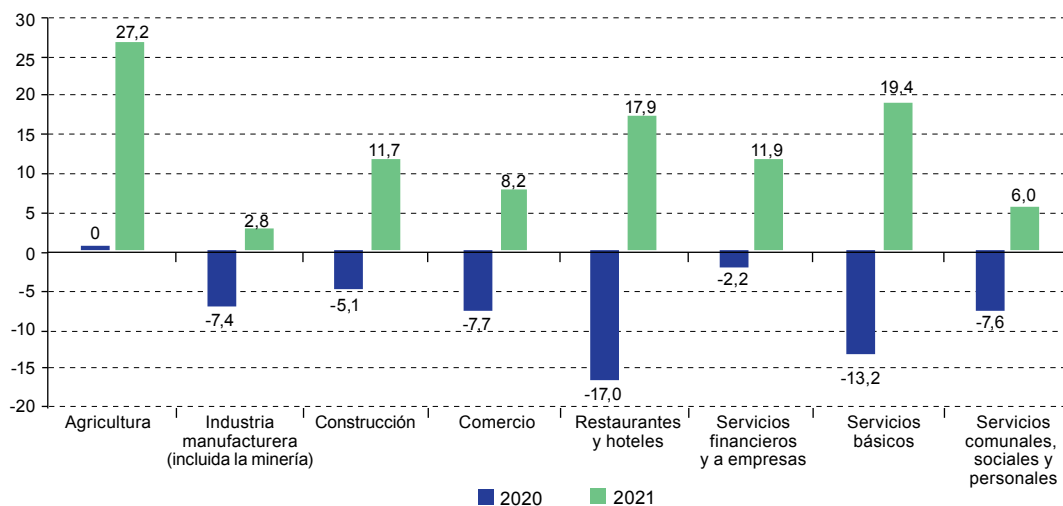
## E. El ritmo de recuperación del empleo muestra diferencias sectoriales

A nivel regional, todos los sectores productivos mostraron una recuperación del número de ocupados durante 2021. Destacó el incremento en los sectores agrícola (27,2%), servicios básicos (19,4%), restaurantes y hoteles (17,9%), servicios financieros (11,9%) y construcción (11,7%). En contraste, los sectores que registraron el menor crecimiento del número de ocupados fueron el manufacturero (incluida la minería) (2,8%), los servicios comunales (6,0%) y el comercio (8,0%) (véase el gráfico 1.8).

Gráfico 1.8

América Latina y el Caribe (11 países)<sup>a</sup>: variación interanual de la ocupación, por ramas de actividad, 2020 y 2021

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay, Perú y República Dominicana.



Pese al aumento del número de ocupados en todos los sectores productivos, en casos como la manufactura, el comercio, los servicios comunales y el sector de restaurantes y hoteles el crecimiento del número de ocupados fue insuficiente para alcanzar al cierre de 2021 el valor registrado al cierre de 2019. Cabe destacar que al cierre de 2019 el conjunto de estos sectores productivos concentraban más del 50% del total del número de ocupados.

Las dinámicas de crecimiento de la ocupación han estado estrechamente vinculadas a la recuperación de la actividad económica. Los sectores económicos en los que más aumentó la producción fueron los que mayor incremento de ocupados registraron (véase el gráfico I.9). La excepción es el sector de la industria manufacturera: pese a haber experimentado un fuerte repunte de la producción en el segundo trimestre de 2021, este sector exhibe un crecimiento más moderado de sus ocupados, debido a que durante la crisis redujo en menor grado sus trabajadores.

**Gráfico I.9**  
 América Latina y el Caribe (14 países)<sup>a</sup>: variación interanual de la ocupación y del PIB, por ramas de actividad, 2019-2021  
 (En porcentajes)

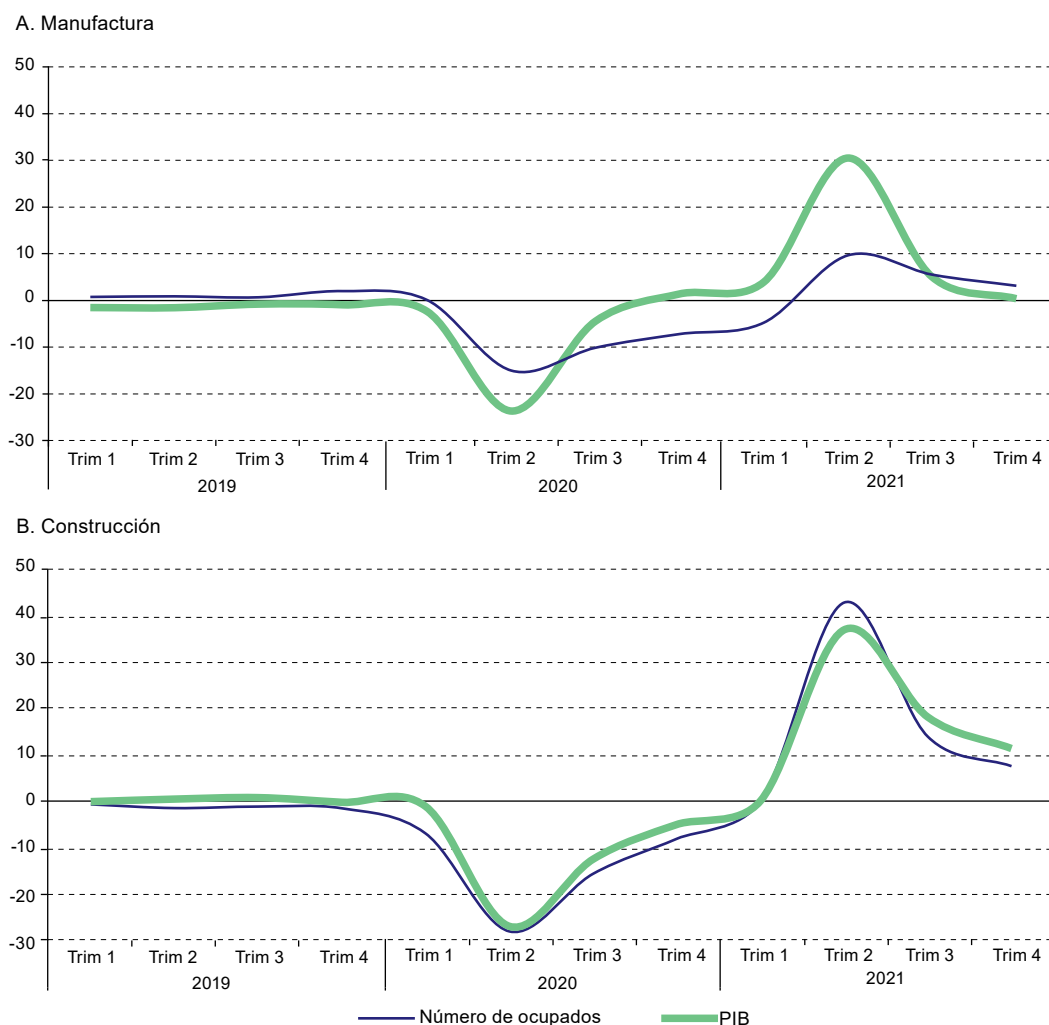


Gráfico I.9 (continuación)

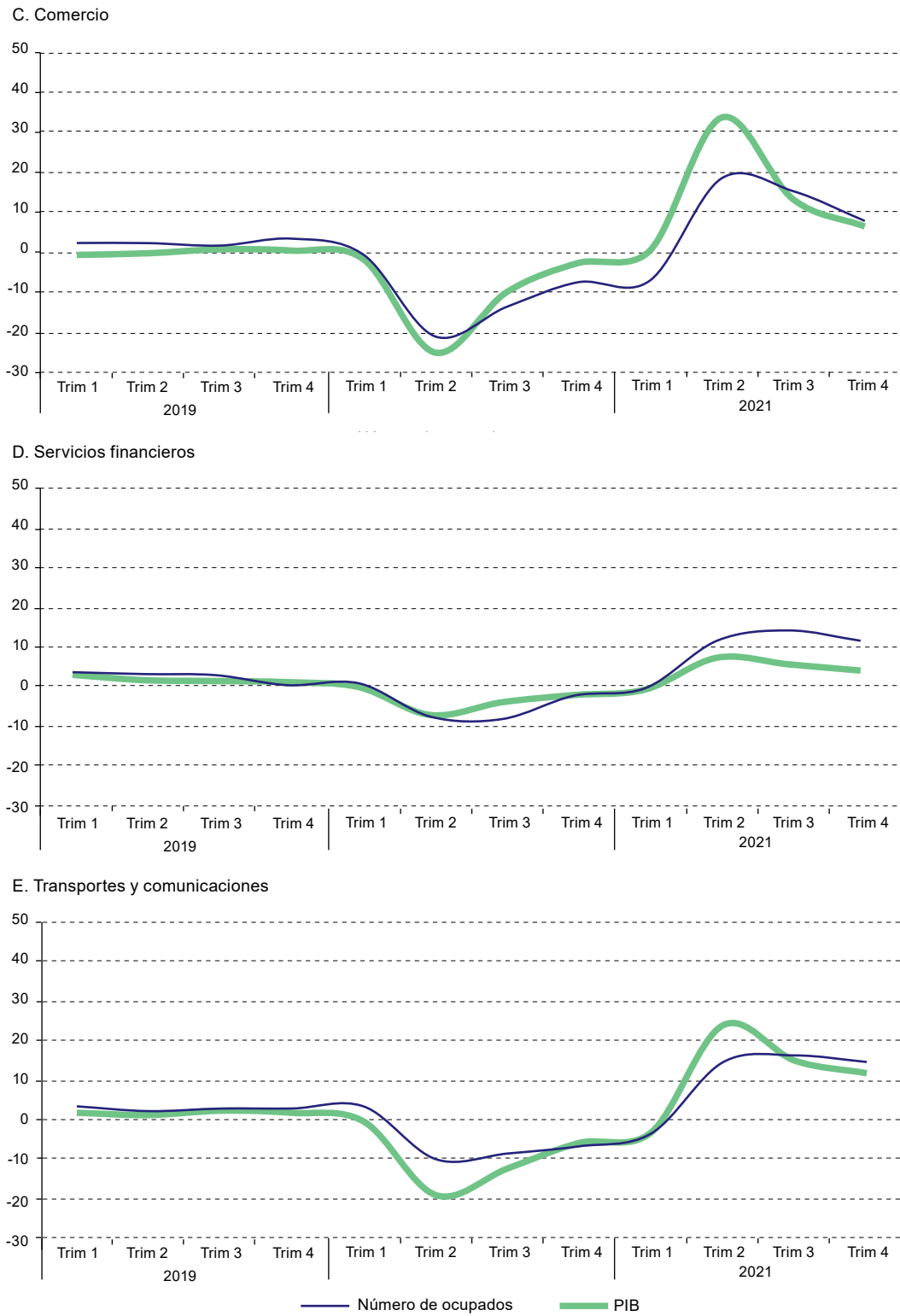
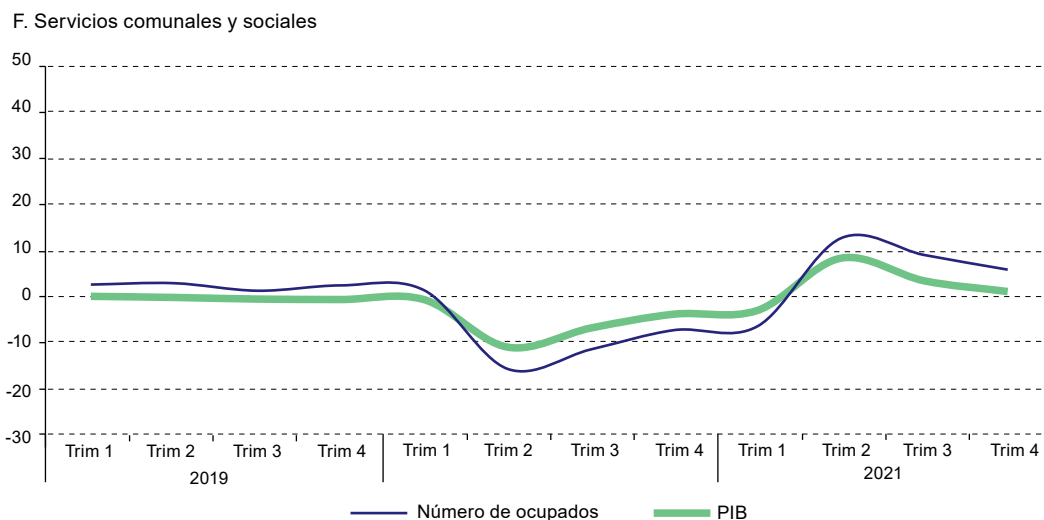


Gráfico I.9 (conclusión)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

## F. Existen diferencias en la evolución de los salarios mínimos y medios reales a lo largo de la región

Durante 2020, las economías de la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, el Perú y el Uruguay registraron una caída del salario medio real. Dicha caída, que en promedio fue del 1,7%, se produjo en 10 de los 13 países de los que se dispone de información. En 2021 fueron seis las economías que experimentaron una contracción del salario medio (Argentina, Brasil, Nicaragua, Paraguay, Perú y Uruguay), y la caída promedio fue del 2,5%. Vale mencionar que cinco de las economías que registraron una contracción del salario medio real durante 2021 también la habían registrado en 2020. En promedio, en estas economías el salario medio real es un 2,8% inferior al que presentaban en 2019. El caso del Brasil es el único en que el salario medio real se contrajo en 2021 tras haber crecido en 2020.

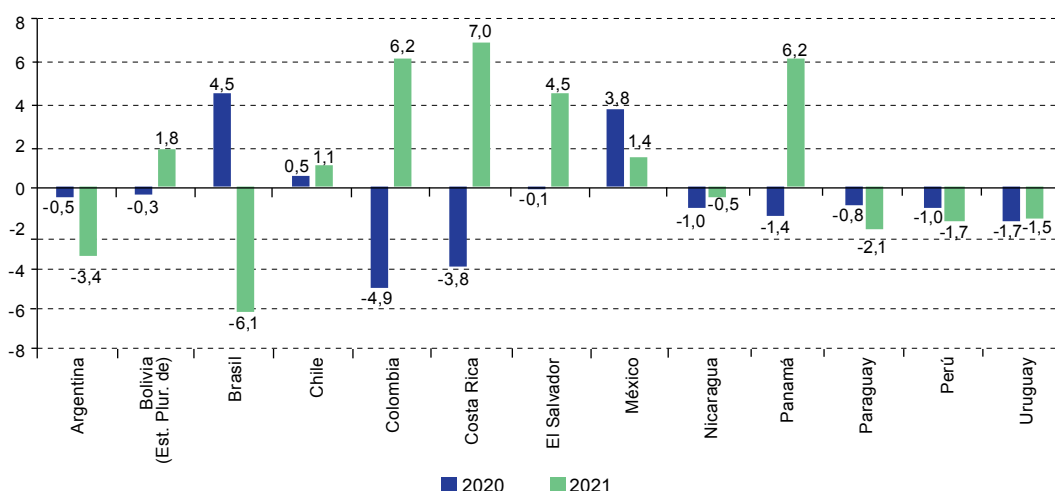
El salario medio real registró un alza durante 2021 en Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Chile, Costa Rica, El Salvador, México y Panamá, y el crecimiento promedio en estos países fue del 4,0%. En las cinco economías cuyo salario medio real creció en 2021 tras haberse contraído en 2020 (Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Costa Rica, El Salvador y Panamá), el incremento promedio fue del 5,2%, variación que permitió que el salario medio real de 2021 superase el valor de 2019. En dos economías de la región, Chile y México, el salario medio real experimentó alzas tanto en 2020 como en 2021, y la variación promedio observada fue del 2,2% en 2020 y del 1,1% en 2021<sup>1</sup> (véase el gráfico I.10).

<sup>1</sup> En la segunda parte de este informe se aborda con mayor detalle la dinámica de los salarios en la región.

Gráfico I.10

América Latina y el Caribe (13 países): variación interanual del salario medio real, 2020 y 2021

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

En lo que respecta al salario mínimo expresado en términos reales, a diferencia de lo que ocurrió con el salario medio, las caídas fueron más generalizadas en 2021 que en 2020. Así, durante 2020 el salario mínimo real se contrajo en la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala, Haití, Jamaica, Nicaragua, el Perú, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de), es decir, en 9 de las 20 economías de las que se dispone de información. En 2021 el salario mínimo real se contrajo en 15 casos: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela (República Bolivariana de) (véase el gráfico I.11).

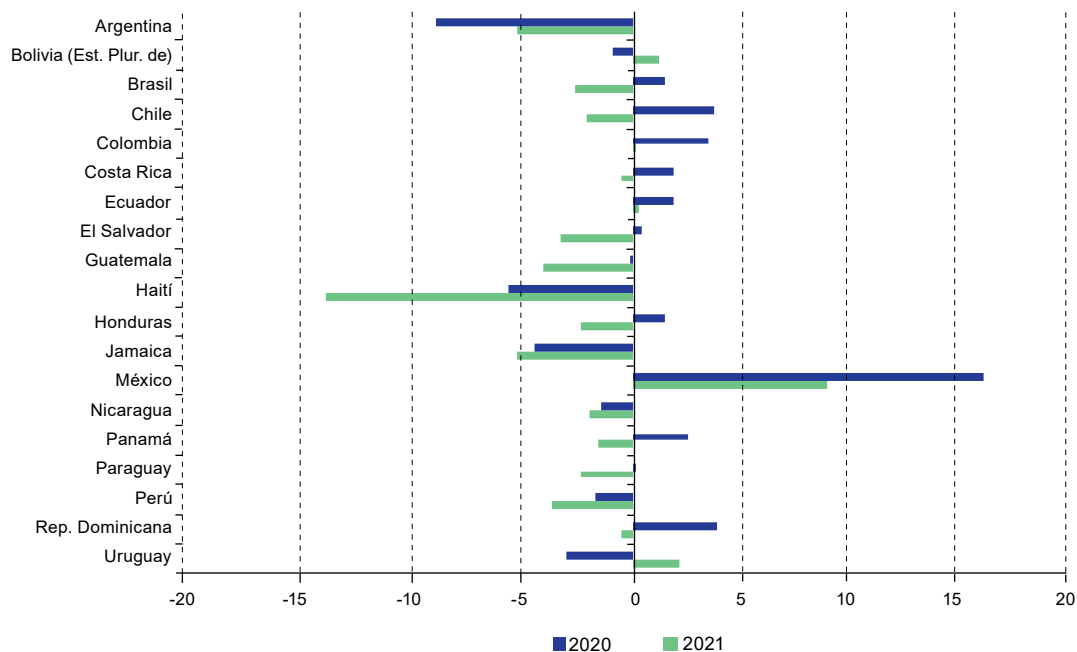
Cabe destacar que, mientras que en las etapas iniciales de la crisis generada por el COVID-19 en 2020 muchos Gobiernos de la región decidieron incrementar el salario mínimo para paliar el efecto de la crisis sobre los trabajadores de menores recursos, en 2021 esta política no fue tan generalizada (véase CEPAL/OIT (2021) y CEPAL (2021)).

Otro elemento que sin duda ha afectado la dinámica de los salarios mínimos reales en la región ha sido la evolución de la inflación en los últimos dos años. Luego de la reducción significativa que experimentó la inflación regional durante 2020 como consecuencia de la fuerte caída de la demanda agregada interna y la disminución del precio de la energía, en 2021 la inflación regional mostró un importante repunte. Al cierre de 2021 se observaba una tasa del 6,6%<sup>2</sup>, la mayor que se registraba desde agosto de 2008, en el contexto de la crisis financiera global.

<sup>2</sup> Se excluyen de esta estimación las economías con inflación crónica (Argentina, Haití, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de)).

Gráfico I.11

América Latina y el Caribe (19 países): variación interanual del salario mínimo real, 2020 y 2021  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

Nota: Los datos de la República Bolivariana de Venezuela no se incluyeron en el gráfico por motivos de escala.

## G. Perspectivas

Para 2022 se espera una importante desaceleración del ritmo de crecimiento de la región. La CEPAL (2022) estima que las economías de América Latina y el Caribe crecerán un 1,8% en 2022, menos de la mitad que en 2021. Las estimaciones han sido revisadas a la baja en virtud del impacto que el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania tendrá sobre el crecimiento económico mundial, el comercio internacional y el aumento de los precios de la energía. En este contexto, se espera que el ritmo de creación de empleo se reduzca.

Los avances en la vacunación, las menores restricciones a la movilidad y la reapertura de las escuelas contribuirán a impulsar una recuperación en los niveles de participación, en especial la femenina. La acción conjunta de una mayor participación laboral y el bajo ritmo de creación de empleo podría impulsar un alza de la tasa de desocupación durante el año.

La aceleración de la inflación induciría diversos efectos sobre los mercados laborales: por un lado, el incremento de los costos globales de las empresas podría hacer aún más lento el proceso de generación de empleos en la región y, por el otro, el alza de la inflación podría inducir un deterioro mayor del ingreso real de los trabajadores, lo que podría desestimular el proceso de recuperación de la participación, sin mencionar su efecto sobre la capacidad adquisitiva y el bienestar. Adicionalmente, la dinámica del empleo podría verse afectada por las acciones

que tomen las autoridades monetarias para tratar de enfrentar el repunte de la inflación, en la medida en que un alza significativa de las tasas de interés puede frenar el incipiente proceso de recuperación de la actividad económica.

En este contexto, es fundamental adoptar medidas para atenuar el impacto de la inflación sobre el ingreso de los hogares, a fin de evitar los efectos que la acción conjunta de una desaceleración del crecimiento y un aumento de la inflación puede tener sobre la pobreza y la desigualdad. Asimismo, las autoridades deben impulsar el desarrollo de un sistema de cuidados que favorezca una recuperación inclusiva de las mujeres y las personas jóvenes en los mercados de trabajo.

## Bibliografía

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2022), *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2021* (LC/PUB.2022/1-P), Santiago.

—(2021), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2021* (LC/PUB.2021/10-P/Rev.1), Santiago.

CEPAL/OIT (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo) (2021), "Políticas de protección de la relación laboral y de subsidios a la contratación durante la pandemia de COVID-19", *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*, N° 25 (LC/TS.2021/163), Santiago, noviembre.



## II. Evolución de los salarios reales de América Latina y el Caribe durante la pandemia: datos y desafíos

### Introducción

La crisis sanitaria causada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha tenido un impacto considerable tanto en las economías como en el empleo de los países de América Latina y el Caribe. Tras las agudas contracciones del producto interno bruto (PIB) y de la oferta y la demanda laboral en 2020, en 2021 se observó un proceso de rebote que implicaba una recuperación progresiva tanto de la actividad económica como del mercado laboral regional, si bien ciertos sectores y colectivos mostraban evidentes rezagos en este proceso. De forma paralela, en 2021 también se observó un proceso de aceleración progresiva de la inflación —tanto a nivel mundial como regional— que afectó la evolución de los salarios reales, particularmente los salarios mínimos. Como se expone a continuación, al analizar los salarios reales a nivel regional en 2021 se aprecia un rezago aún más acentuado respecto del nivel prepandemia que en los casos de la actividad económica y el empleo.

### A. Los efectos más notorios del incremento de la inflación se perciben en los salarios mínimos reales

Los niveles de inflación de América Latina y el Caribe han experimentado cambios en los últimos años, particularmente en el contexto de la pandemia de COVID-19. La inflación regional promedio anual se mantuvo en niveles por debajo del 5% a partir de 2018 y siguió una tendencia decreciente hasta 2021, año en que la inflación aumentó (véase el gráfico II.1). A nivel de los países, si bien se mantienen estas tendencias en términos generales, se observan diferencias en términos de magnitud. Así, países dolarizados como el Ecuador, El Salvador y Panamá registraron tasas relativamente bajas de inflación (que incluso llegaron a ser negativas en 2020), mientras que la Argentina experimentó niveles de inflación promedio anuales por encima del 30%.

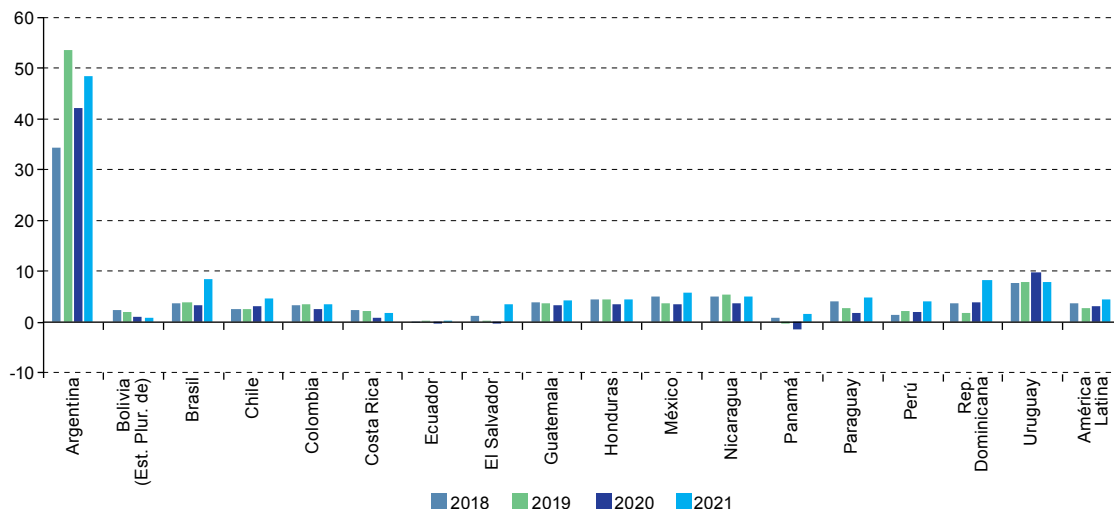
Por otra parte, en 2020 y 2021 los índices de precios a nivel regional reflejaron el efecto de la crisis sanitaria sobre la demanda y la oferta agregada. Como se observa en el gráfico II.2, en ambos semestres de 2020 el promedio de la inflación regional se mantuvo por debajo del 5%, en un contexto en que las medidas de confinamiento y distanciamiento físico provocaron una caída del PIB regional como consecuencia de la significativa disminución de la producción y de la demanda agregada y la fuerte contracción del mercado laboral (CEPAL/OIT, 2021; CEPAL, 2022). Si bien la combinación de estos factores supuso una menor presión sobre los precios en 2020, las respuestas de política fiscal y monetaria —tanto en lo relativo a las transferencias como a las menores tasas de interés— conllevaron importantes esfuerzos para estimular la demanda, que empezaron a reflejarse desde el último trimestre de 2020 con la recuperación progresiva de la actividad económica (CEPAL, 2022; OIT, 2022a). En 2021, este proceso continuó conforme se avanzaba con los programas de vacunación, se ampliaban las medidas de desconfiamento y se mantenían o extendían los programas de transferencias, lo que repercutió en la recuperación de la actividad económica y el aumento de la inflación (CEPAL/OIT, 2021). En el incremento de la inflación a lo largo de 2021 también incidieron factores externos como los problemas de las cadenas de suministros y del transporte internacional, así como el aumento de precio de varias materias primas, en particular los combustibles (CEPAL, 2022; OIT, 2022a). De esta forma, la mayoría de los países registraron mayores niveles inflacionarios durante 2021, sobre todo en el segundo semestre, cuando la mediana de la inflación regional sobrepasó el 5%.



**Gráfico II.1**

América Latina y el Caribe (17 países): evolución de la inflación promedio anual, 2018-2021

(En porcentajes)

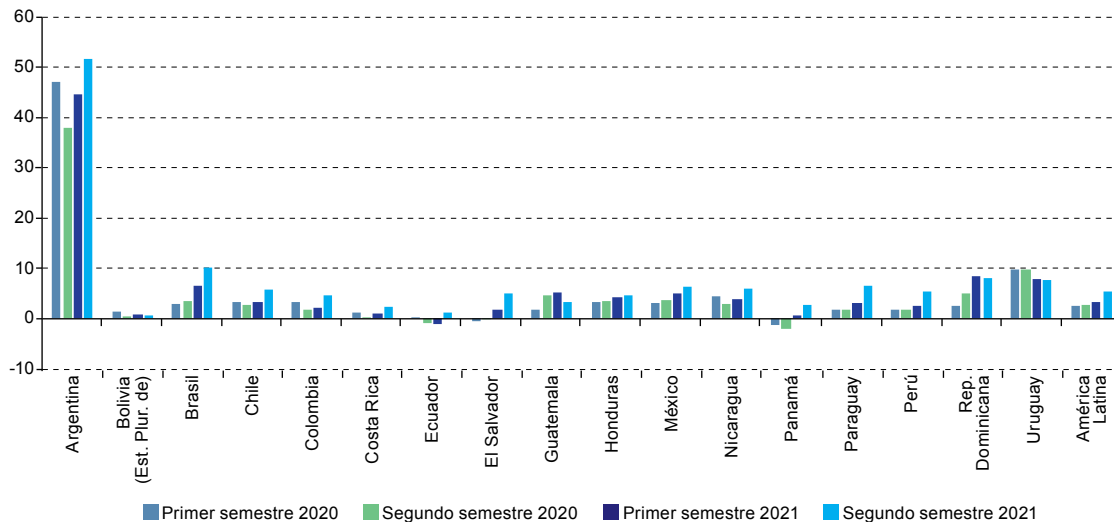


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

**Gráfico II.2**

América Latina y el Caribe (17 países): evolución de la inflación promedio semestral durante la pandemia de COVID-19, 2020-2021

(En porcentajes)



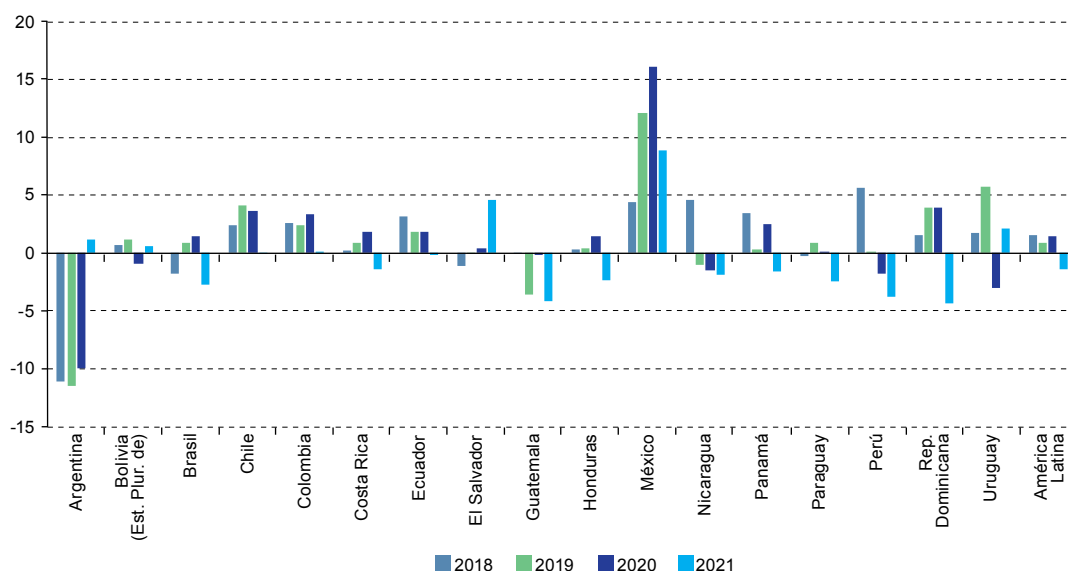
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

Nota: Inflación anualizada.

El incremento de la inflación regional tuvo un impacto en la evolución de los salarios mínimos reales. Tal como se aprecia en el gráfico II.3, desde 2018 la región venía experimentando un crecimiento de los salarios mínimos reales, en un contexto de inflación controlada en que la mayoría de los países realizaban al menos un ajuste periódico del salario mínimo nominal (OIT, 2022a). En efecto, con las excepciones de la Argentina, El Salvador y Guatemala, entre 2018 y 2020 los salarios mínimos reales experimentaron ajustes positivos en la mayoría de los países, entre los que destaca particularmente México, cuyo indicador registró un incremento acumulado del 35,8% en dicho período. No obstante, el aumento de la inflación en 2021 afectó de forma negativa los salarios mínimos reales de la región, tanto por el número de países en los que el indicador experimentó una contracción (diez países) como por la magnitud de la contracción de la mediana regional (-1,4%).

### Gráfico II.3

América Latina y el Caribe (17 países): evolución de los salarios mínimos reales, promedio anual, 2018-2021 (En porcentajes)

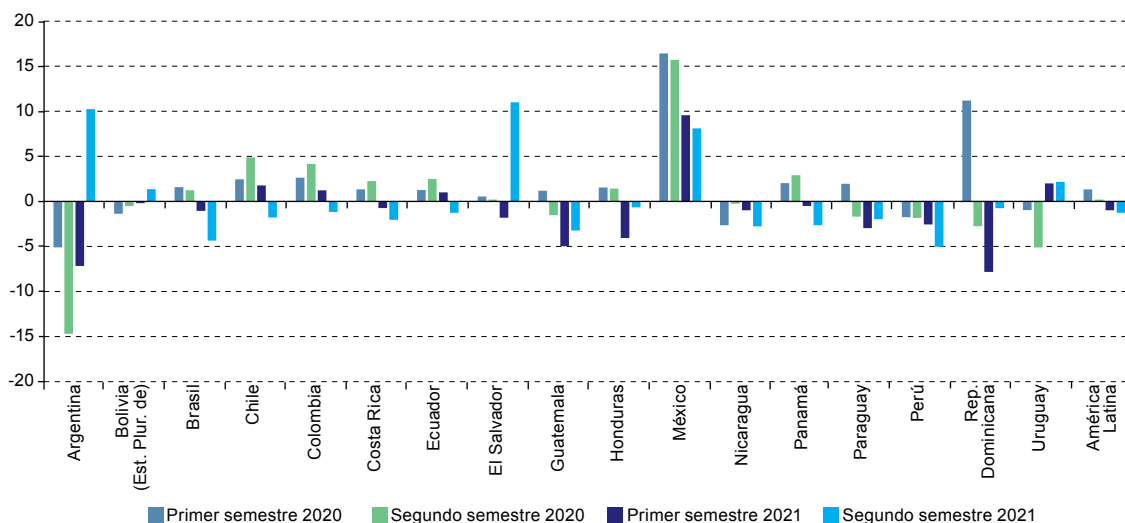


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

En particular, la caída del poder adquisitivo de los salarios mínimos está asociada a la trayectoria creciente de la inflación, dado que los ajustes se suelen basar en la inflación pasada. Como se aprecia en el gráfico II.4, el promedio de la variación de los salarios mínimos reales a nivel regional tendió a desacelerarse en el segundo semestre de 2020 y a ser cada vez más negativa en 2021, a medida que incrementaba la inflación semestral. Con las excepciones de México, El Salvador, el Uruguay, la Argentina y el Estado Plurinacional de Bolivia (por orden de magnitud), en los que el salario mínimo real experimentó un aumento —especialmente en el segundo semestre de 2021—, en la mayoría de los países el indicador registró contracciones al acelerarse la inflación, sobre todo en la segunda mitad de 2021. Por otra parte, en el cuadro II.1 se aprecia que entre 2019 y 2021 la mayor parte de los países siguieron realizando al menos un ajuste anual del salario mínimo nominal. El hecho de que la mayoría de los ajustes se efectuaran a inicios del año influyó en la pérdida del poder de compra en 2021, en un contexto de inflación creciente.

**Gráfico II.4**

América Latina y el Caribe (17 países): evolución de los salarios mínimos reales, promedio semestral durante la pandemia de COVID-19, 2020-2021  
(En porcentajes)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

**Nota:** Variación anualizada.

**Cuadro II.1**

América Latina y el Caribe (17 países): ajustes anuales del salario mínimo nominal, 2019-2021

	2019	2020	2021
Sin ajustes	El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Panamá y Perú	Bolivia (Estado Plurinacional de), El Salvador, Paraguay, Perú y República Dominicana	Ecuador, Guatemala, Panamá y Perú
Un ajuste	Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Paraguay, República Dominicana y Uruguay	Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Uruguay	Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana y Uruguay
Dos ajustes		Argentina, Chile	
Más de dos ajustes	Argentina		Argentina

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

## B. Impacto de la pandemia en los salarios regionales reales

Junto con el fenómeno del incremento progresivo de la inflación, se aprecian en la región diferentes factores que, en conjunto, impactaron el promedio de los salarios reales durante 2020 y 2021. Uno de ellos se relaciona con la fuerte destrucción de empleo causada por la crisis sanitaria en 2020, particularmente entre los sectores y grupos con menores niveles de salarios, como las mujeres, la juventud, las personas dedicadas al servicio doméstico y aquellas en situación de pobreza, así como en el sector de los servicios (OIT, 2022a; CEPAL/OIT, 2021).

Si bien en 2021 se produjo una recuperación del empleo, como se expuso en la primera parte de este informe, estos grupos y sectores se encontraban todavía rezagados respecto de sus niveles precrisis. Estos elementos generaron un efecto de composición que afectó el promedio salarial de la mayoría de los países, puesto que los salarios de los ocupados relativamente más afectados ya no constaban en

el promedio. Por otra parte, los ocupados asalariados de mayores ingresos, que en términos relativos perdieron menos empleos en 2020 y se recuperaron más rápidamente en 2021, ponderaron más en los promedios, a pesar de que pudieran no haber tenido ajustes nominales en sus salarios.

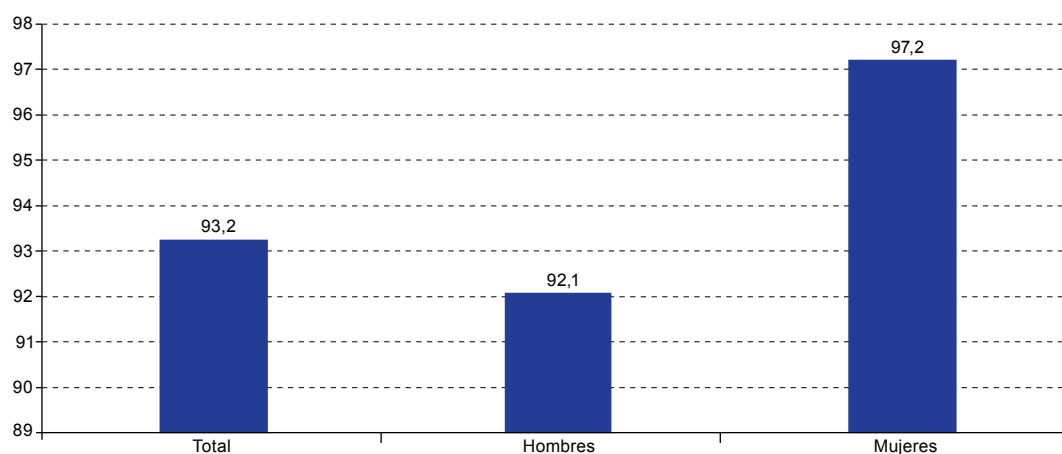
Como consecuencia de ello, la menor presencia relativa de los grupos de menores ingresos y la mayor presencia relativa de los grupos de mayores ingresos afectó la medición tanto de los salarios promedio reales de dichos grupos como del promedio regional, en el caso de las mediciones realizadas sobre la base de las encuestas de hogares de los países, como los datos que se incluyen en este informe. Esto puede llevar a que se presenten diferencias con las estadísticas en materia de remuneraciones, que se elaboran a nivel nacional sobre la base de encuestas de entidades que mantienen muestras estables (se sigue al mismo grupo de comparadores), lo que elimina en gran medida el efecto de recomposición del empleo.

Dado que no tendría mucho sentido presentar como aumentos las variaciones de los salarios medios entre 2019 y 2020, ya que estos datos se encuentran distorsionados por la masiva destrucción de empleos de remuneraciones bajas, en este informe se optó por realizar una comparación entre 2019 y 2021, año en que se había recuperado la mayor parte del empleo perdido en 2020. Aun así, la recuperación rezagada del empleo en algunos países y grupos de personas aún afecta las comparaciones, como se verá a continuación.

Tras dos años de pandemia, en 2021 los salarios reales promedio de América Latina y el Caribe habían perdido el 6,8% del valor que tenían en 2019. Como se observa en el gráfico II.5, cuando se compara la mediana de los índices de salarios mensuales reales urbanos de 12 países con el valor de 2019 (como base 100), se aprecia que en 2021 el índice de la mediana regional fue de 93,2, y que la contracción fue más acentuada en el caso de los hombres (7,9%) que en el de las mujeres (2,8%). Como ya se mencionó, dicha caída menos acentuada de los salarios reales de las mujeres durante los años de crisis sanitaria estaría fuertemente influenciada por los efectos de composición relacionados con la destrucción de empleos y la lenta recuperación de la ocupación de las mujeres, particularmente en las categorías ocupacionales y sectores de menores salarios.

#### Gráfico II.5

América Latina y el Caribe (12 países)<sup>a</sup>: mediana de los índices de salarios mensuales reales urbanos promedio, total y por sexo, 2021  
(Índice: 2019 = 100)



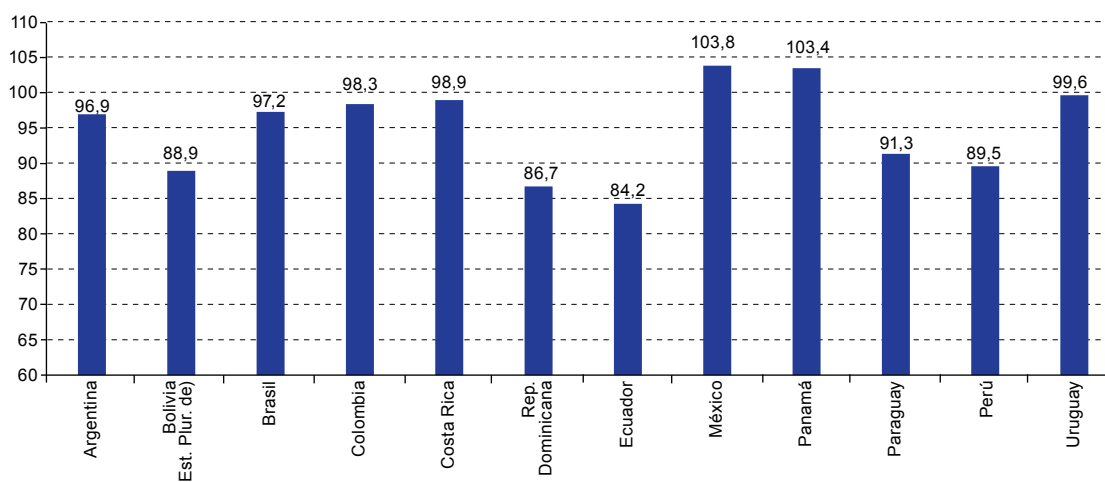
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

A nivel nacional se aprecian diferencias en la evolución del índice de salarios reales durante la pandemia. Tal como se observa en el gráfico II.6, en 2021 los salarios reales promedio del Ecuador, la República Dominicana, el Estado Plurinacional de Bolivia y el Perú (por orden de magnitud) registraron contracciones de más del 10% respecto de 2019, mientras que el Paraguay experimentó una caída del 8,7%. Durante el mismo período, la Argentina, el Brasil, Colombia, Costa Rica y el Uruguay registraron contracciones de entre un 0% y un 5%, mientras que en México y Panamá se dieron incrementos acumulados superiores al 3%. Si bien los datos evidencian que la crisis sanitaria tuvo efectos muy diversos en los distintos países en términos de la evolución de los salarios reales (con un marco de caídas generales), también ponen de relieve que la contracción salarial fue relativamente menos acentuada en los países que dispusieron políticas de retención del vínculo laboral (CEPAL/OIT, 2021).

### Gráfico II.6

América Latina y el Caribe (12 países): índices de salarios mensuales reales urbanos promedio, por país, 2021 (Índice: 2019 = 100)



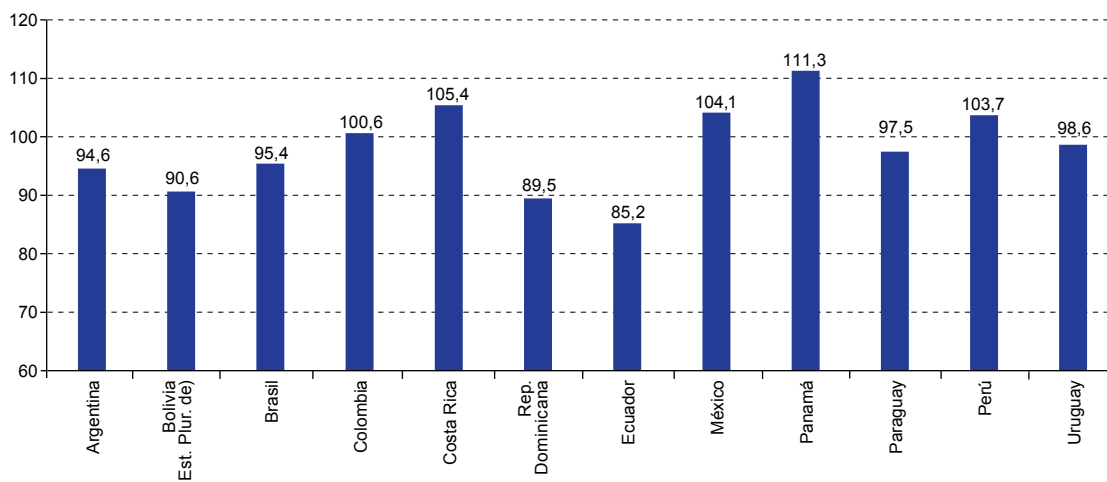
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

Cuando se analiza la evolución de los salarios reales promedio de las mujeres por país, se aprecia que esta también presenta diferencias (véase el gráfico II.7). Así, en el Ecuador y la República Dominicana los salarios promedio de las mujeres registraron contracciones por encima del 10% en 2021 respecto de 2019, mientras que en el Estado Plurinacional de Bolivia y la Argentina (por orden de magnitud) se ubicaron en un rango de entre el 5% y el 10% de caída salarial en el mismo período. En el Brasil, el Paraguay y el Uruguay los salarios reales promedio de las mujeres experimentaron contracciones inferiores al 5%; en Colombia tuvieron leves mejoras; en el Perú, México y Costa Rica, incrementos en un rango de entre el 3% y el 6%, y en Panamá, aumentos del 11,3%.

Por otra parte, la evolución de los salarios reales promedio por hora muestra tendencias similares a los salarios promedio mensuales (véase el gráfico II.8). En particular, cuando se compara la mediana de los índices de salarios reales urbanos por hora de 2021 con el valor de 2019, se aprecia que la mediana regional de 2021 cayó un 8,4%, y el descenso observado es más acentuado entre los hombres (9,3%) que entre las mujeres (1,4%). Por un lado, como ya se mencionó, el efecto de composición tras la destrucción de empleos y la lenta recuperación de la ocupación de las mujeres influye en la caída menos acentuada de sus salarios reales por hora. Por otro lado, la caída del número de horas también afectó a las mujeres, por lo que su índice por horas, en el agregado, habría mejorado respecto de su índice mensual promedio.

**Gráfico II.7**

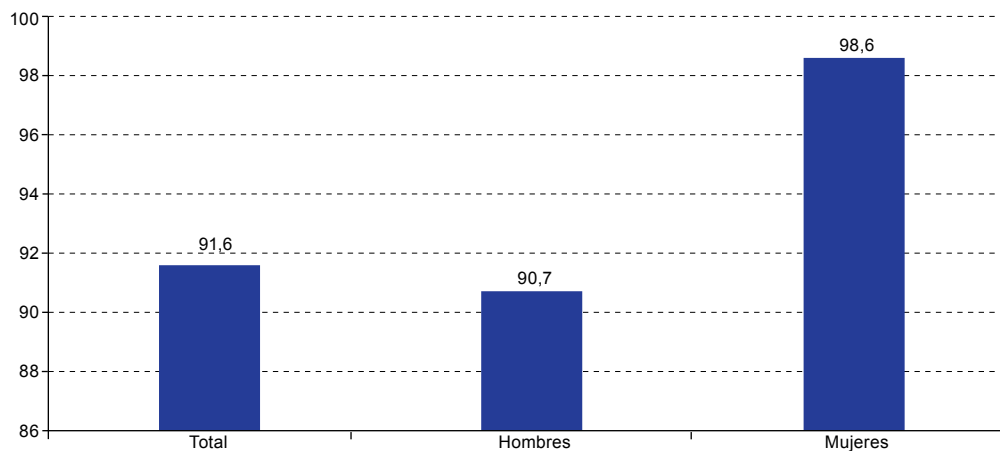
América Latina y el Caribe (12 países): índices de salarios mensuales reales urbanos promedio de las mujeres, por país, 2021  
(Índice: 2019 = 100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

**Gráfico II.8**

América Latina y el Caribe (12 países)<sup>a</sup>: mediana de los índices de salarios reales urbanos promedio por hora, total y por sexo, 2021  
(Índice: 2019 = 100)



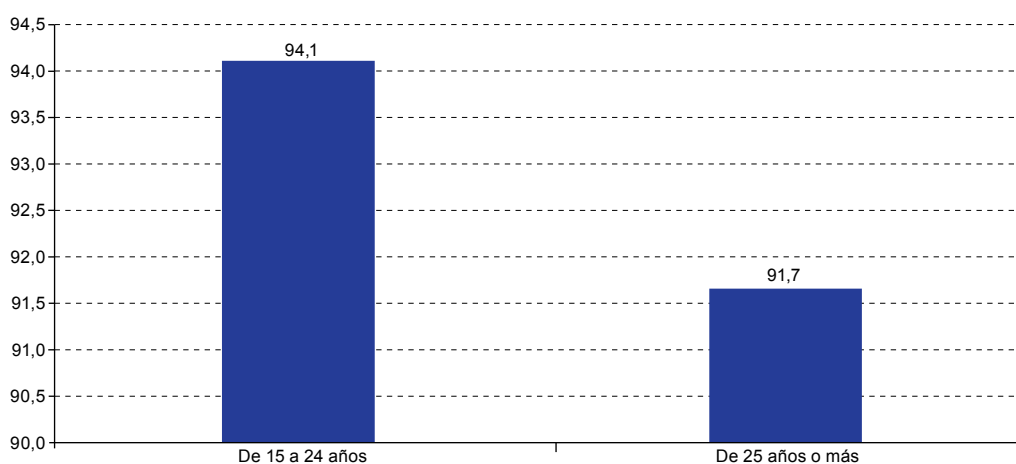
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

Cuando se analizan los salarios promedio por edad, también se aprecia una evolución diferenciada. Tal como se observa en el gráfico II.9, si bien en 2021 los salarios reales de las personas de 15 a 24 años experimentaron una contracción del 5,9% respecto de los niveles prepandemia, esta fue menos acentuada que la que se registró entre las de 25 años o más (8,3%). En ese sentido, tal como ocurre en el caso de las mujeres, entre la juventud también se observa una caída menos acentuada de los salarios reales durante los años de crisis sanitaria respecto de otros grupos con más edad, que se deriva de los efectos de composición tras la destrucción de empleos y la lenta recuperación de la ocupación que se observó particularmente entre las personas jóvenes (OIT, 2022a).

### Gráfico II.9

América Latina y el Caribe (12 países)<sup>a</sup>: mediana de los índices de salarios mensuales reales urbanos promedio, por grupos de edad, 2021  
(Índice: 2019 = 100)



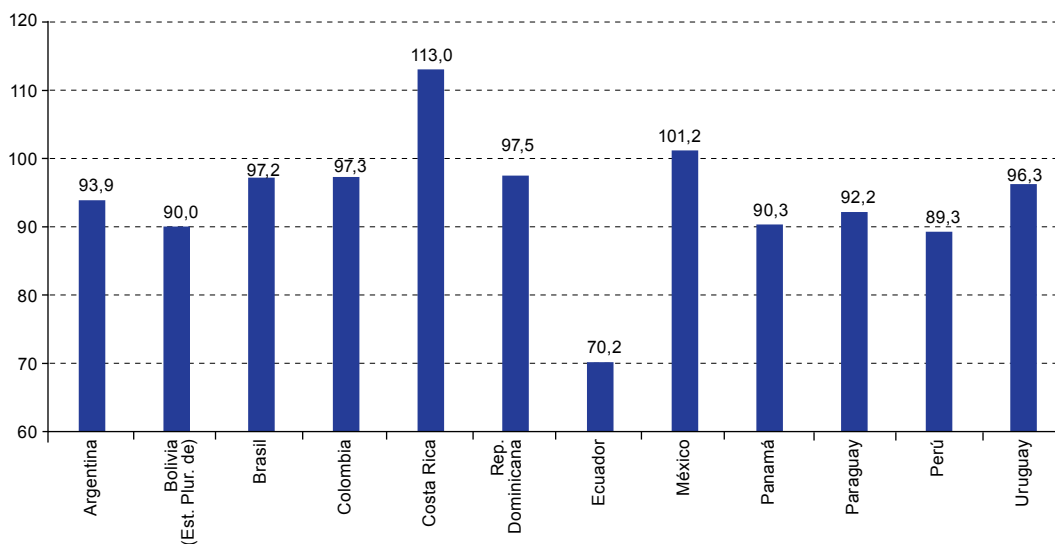
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

La evolución por país de los salarios reales promedio de las personas jóvenes también es heterogénea (véase el gráfico II.10). Así, en 2021 el salario real promedio de la juventud del Ecuador registra una caída de en torno al 30% respecto de 2019, mientras que en el Perú, Panamá y el Estado Plurinacional de Bolivia (por orden de magnitud) las contracciones de los salarios promedio se encuentran alrededor del 10% en ese mismo período. En el Paraguay y la Argentina la caída salarial se ubica en el rango del 6% al 8%, mientras que en el Uruguay, la República Dominicana, Colombia y el Brasil se experimentaron contracciones inferiores al 5%. Finalmente, en México el salario real promedio de las personas jóvenes registra un modesto incremento, mientras que en Costa Rica el aumento es robusto (13%).

**Gráfico II.10**

América Latina y el Caribe (12 países): índices de salarios mensuales reales urbanos promedio de las personas jóvenes de 15 a 24 años, por país, 2021  
(Índice: 2019 = 100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

## C. Evoluciones salariales a nivel de categorías ocupacionales, ramas de actividad y nivel educativo

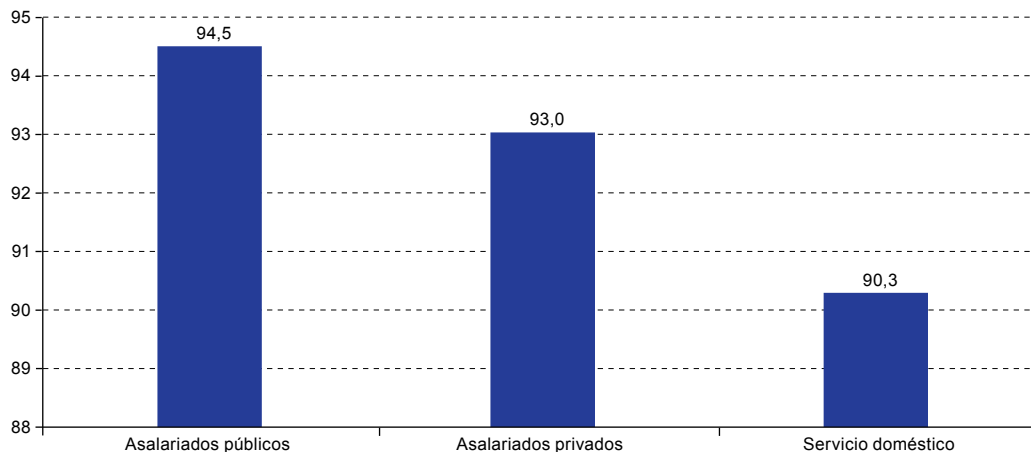
Los ajustes de los salarios según las categorías ocupacionales reflejan diferencias asociadas a las características de las relaciones laborales de los asalariados de la región. Como se aprecia en el gráfico II.11, en las categorías ocupacionales con relaciones laborales relativamente más estables, como los asalariados públicos, los salarios mensuales reales experimentaron una disminución en 2021 (5,5%) respecto de los niveles prepandemia, pero esta fue menos acentuada que la contracción salarial que registraron los asalariados privados (7,0%) en el mismo período. Por otra parte, en el servicio doméstico los salarios cayeron de manera aún más profunda (9,7%), lo que sugiere una agudización de las condiciones de alta informalidad y precarización que marcan las relaciones laborales en esta categoría profesional. La caída de este tipo de ocupaciones fue la más pronunciada en 2020, y su recuperación en 2021 fue mucho más lenta que la de otras ocupaciones, pero los datos de la evolución salarial del servicio doméstico denotan el fuerte deterioro de sus condiciones salariales en un contexto en que la demanda de este servicio se vio fuertemente impactada por la disminución de los ingresos de los hogares durante la crisis sanitaria.



**Gráfico II.11**

América Latina y el Caribe (12 países)<sup>a</sup>: mediana de los índices de salarios mensuales reales urbanos promedio, por categoría ocupacional, 2021

(Índice: 2019 = 100)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

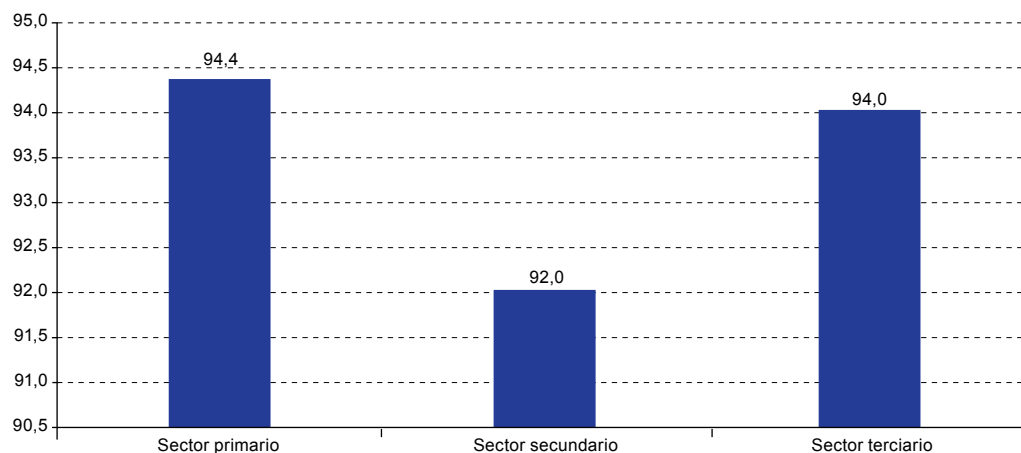
<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

A nivel de las ramas de actividad, también se aprecia que la evolución de los salarios guarda relación con los efectos de composición registrados durante la crisis sanitaria. Como se observa en el gráfico II.12, en la región los salarios reales promedio que registraron las contracciones más acentuadas en 2021 respecto de los niveles prepandemia fueron los del sector secundario (electricidad, gas y agua, industria manufacturera, construcción), de un 8,0%, mientras que en los sectores primario (agricultura, pesca y minas) y terciario (sectores de servicios) la caída fue relativamente menor: de un 5,6% y un 6,0%, respectivamente. En particular, los sectores de servicios experimentaron patrones de evolución del empleo similares a los de la juventud y las mujeres, lo que explicaría el menor impacto en sus salarios con relación al sector secundario.

Por último, también se observa una evolución diferenciada de los salarios según el nivel de escolaridad (véase el gráfico II.13). En 2021 se registraron contracciones respecto de 2019 en los salarios de todos los niveles de escolaridad a nivel regional, aunque estas fueron más acentuadas entre los asalariados con escolaridad terciaria (6,2%), que entre los asalariados de escolaridad secundaria (6,0%) y primaria (5,4%). En particular, los asalariados con menores niveles de escolaridad habrían experimentado patrones similares a los de los grupos más rezagados en la recuperación del empleo durante la pandemia.

**Gráfico II.12**

América Latina y el Caribe (12 países)<sup>a</sup>: mediana de los índices de salarios mensuales reales urbanos promedio, por sector de actividad<sup>b</sup>, 2021  
(Índice: 2019 = 100)



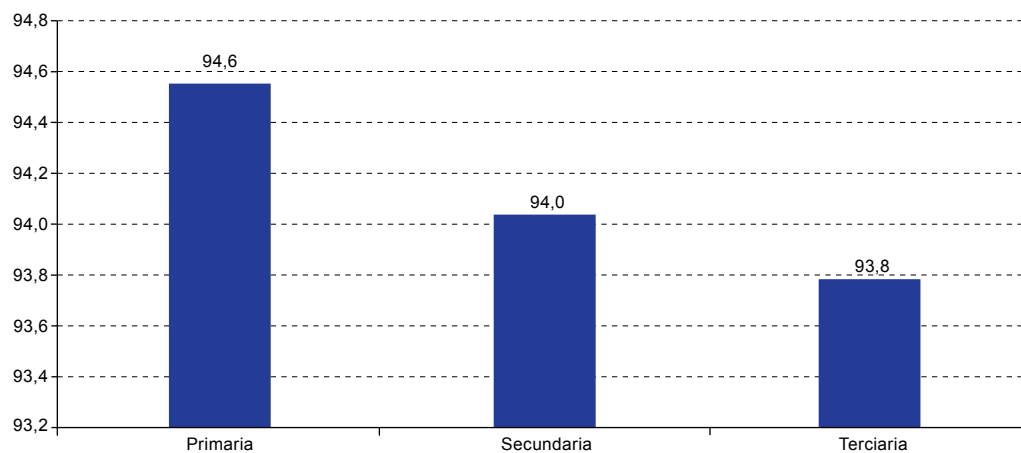
**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

<sup>b</sup> El sector primario corresponde a agricultura, pesca y minas. El sector secundario, a electricidad, gas y agua; industria manufacturera, y construcción. El sector terciario, a comercio; transporte, almacenamiento y comunicaciones; establecimientos financieros, y servicios comunales, sociales y personales. Se excluyen las actividades no especificadas.

**Gráfico II.13**

América Latina y el Caribe (12 países)<sup>a</sup>: mediana de los índices de los salarios mensuales urbanos reales promedio, por nivel de escolaridad<sup>b</sup>, 2021  
(Índice: 2019 = 100)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información oficial de los países.

<sup>a</sup> Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

<sup>b</sup> La escolaridad primaria incluye a las personas que completaron el nivel primario (según lo definido por cada país); la escolaridad secundaria, a todas las que finalizaron el nivel secundario (según lo definido por cada país), y la escolaridad terciaria, a quienes cursaron estudios de tercer nivel, independientemente de si los terminaron o no.

## D. Reflexiones y aprendizajes

Como se ha expuesto a lo largo de la segunda parte de este informe, han sido varios los elementos que han influido en la evolución de los salarios regionales durante la pandemia. Tras la inflación estable de 2020, a partir de 2021 el contexto de recuperación de la actividad económica y de la demanda, junto con el aumento de los costos de transporte y de los insumos, influyeron en el aumento progresivo de la inflación, tanto a nivel de los países como en el conjunto de la región. El incremento de los precios fue acelerándose de forma semestral, y en el segundo semestre de 2021 se observaron mayores alzas.

El impacto de la evolución reciente de la inflación se ha observado con mayor claridad en los salarios mínimos reales. La mayor parte de los países de la región continuaron realizando ajustes de los salarios mínimos nominales durante la pandemia, en general de forma anual (especialmente a principios de cada año) y sobre la base de la inflación pasada. Esta modalidad se correspondía con los bajos niveles de inflación observados hasta 2020, además de la fuerte contracción económica y del empleo experimentada durante el primer año de la crisis sanitaria. No obstante, dada la aceleración de la inflación a lo largo de 2021, la capacidad de compra de los salarios mínimos reales se vio negativamente impactada. Esto incluso podría agravarse en 2022, cuando se prevén aumentos aún mayores de la inflación (CEPAL, 2022).

En un contexto en que todavía hay margen para la recuperación de la ocupación hasta los niveles prepandemia, es clave la posibilidad de realizar ajustes nominales de los salarios mínimos que compensen las pérdidas provocadas por el aumento de la inflación. En ese sentido, la reactivación de los mecanismos de diálogo entre gobiernos, trabajadores y empleadores para fijar los ajustes de los salarios mínimos tiene un gran potencial a la hora de conciliar las necesidades de los actores laborales. Ello serviría para aplicar los incrementos del salario mínimo que permitan compensar el aumento de la inflación, considerando también su impacto tanto en los costos de producción —sobre todo de las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes)— como en la generación y recuperación del empleo.

Por otra parte, también se observó que en 2021 los salarios reales promedio de la región se situaban un 6,8% por debajo de los niveles de 2019. La evolución de los salarios se encontraba incluso más rezagada que la de la actividad económica (que había recuperado el nivel prepandemia) y la del empleo, que también se acercaba al nivel de prepandemia, como se expuso en la primera parte de este informe. Por ende, si se tiene en cuenta el entorno económico de mayor inflación y la recuperación dispar del empleo entre los distintos grupos y sectores, se vuelve fundamental activar instrumentos institucionalizados como la negociación colectiva, para que a nivel de las unidades productivas y de las ramas de actividad se discutan los ajustes salariales que permitirían responder tanto a las necesidades de los trabajadores para recuperar la pérdida de los salarios reales por efecto de la inflación como a las de las empresas y sectores, para que puedan ajustarlos según sus niveles de productividad (OIT, 2022b).

A su vez, el desempeño de los salarios reales de los asalariados que se encontraban en una situación relativamente más vulnerable durante la pandemia, como las mujeres, la juventud y las personas asalariadas de sectores de servicios o de menor escolaridad, tuvo características paradójicas: si bien sus salarios reales registraron caídas con respecto a los niveles prepandemia, estas fueron menos acentuadas que en los otros grupos. Tal como se expuso con anterioridad, esto tiene que ver fundamentalmente con los efectos de composición del empleo, que incidieron

en el promedio de los salarios de estos colectivos. No obstante, a medida que crezca el margen de recuperación de los empleos de estos grupos, los promedios de los salarios reales comenzarán a reflejar las brechas salariales que enfrentan en el período pospandemia. En ese sentido, las políticas que faciliten la inserción de las personas asalariadas (como los subsidios a la contratación) y estén focalizadas en los grupos más vulnerables no solo promoverán una recuperación más acelerada de la ocupación de estos colectivos, sino que además favorecerán condiciones salariales que no supongan una precarización respecto de los niveles prepandemia.

Finalmente, se observa la existencia de grupos —como las personas que trabajan en el servicio doméstico— que se vieron más afectados durante la pandemia, tanto por la pérdida de empleos como por la caída proporcionalmente mayor de sus salarios reales. Dado el contexto de mayor informalidad de las relaciones laborales propio del servicio doméstico, así como el efecto que tuvo la pandemia en los ingresos de los hogares que demandan dichos servicios, se vuelve prioritario retomar los esfuerzos en pos de políticas que promuevan tanto la formalización del empleo del servicio doméstico como mecanismos de inspección laboral que permitan asegurar el cumplimiento de las condiciones laborales y salariales de este colectivo.

## Bibliografía

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2022), *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2021* (LC/PUB.2022/1-P), Santiago, enero.
- CEPAL/OIT (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo) (2021), "Políticas de protección de la relación laboral y de subsidios a la contratación durante la pandemia de COVID-19", *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*, N° 25, Santiago, noviembre.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2022a), *Panorama Laboral 2021: América Latina y el Caribe*, Lima, febrero.
- \_\_\_\_\_(2022b), *Informe sobre el Diálogo Social 2022: la negociación colectiva en aras de una recuperación inclusiva, sostenible y resiliente. Resumen*, Ginebra, mayo.



# Anexo A1

**Cuadro A1.1**

América Latina y el Caribe: tasas anuales medias de desocupación nacional por año, según país y sexo, 2010-2021  
(En porcentajes)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
América Latina												
Argentina <sup>a</sup>	7,7	7,2	7,2	7,1	7,3	6,5	8,5	8,4	9,2	9,8	11,5	8,8
Hombre	6,7	6,3	6,1	6,1	6,5	5,7	7,8	7,5	8,2	9,2	10,8	7,9
Mujer	9,2	8,5	8,8	8,5	8,4	7,6	9,4	9,5	10,5	10,7	12,4	9,9
Bolivia (Estado Plurinacional de) <sup>b</sup>	...	2,7	2,3	2,9	2,3	3,5	3,5	3,6	3,5	3,7	8,3	5,1
Hombre	...	2,2	1,6	2,3	1,7	3,0	3,1	3,3	3,4	3,4	7,9	4,6
Mujer	...	3,2	3,1	3,5	3,1	4,2	4,0	4,0	3,6	4,0	8,7	5,6
Brasil <sup>c</sup>	...	6,7	7,4	7,2	6,9	8,6	11,6	12,8	12,4	12,0	13,8	13,2
Hombre	...	4,9	6,0	5,8	5,8	7,3	10,1	11,2	10,8	10,1	11,8	10,7
Mujer	...	9,1	9,4	9,1	8,5	10,4	13,7	14,9	14,5	14,4	16,3	16,5
Chile <sup>d</sup>	8,4	7,3	6,6	6,1	6,5	6,3	6,7	7,0	7,4	7,2	10,8	8,9
Hombre	7,3	6,2	5,6	5,4	6,1	5,8	6,3	6,5	6,7	6,7	10,6	8,6
Mujer	9,9	8,9	8,1	7,1	7,1	7,0	7,2	7,5	8,3	8,0	11,0	9,2
Colombia <sup>e</sup>	11,0	10,1	9,7	9,0	8,5	8,3	8,6	8,8	9,1	9,9	15,1	13,4
Hombre	8,6	7,9	7,5	7,0	6,7	6,4	6,8	6,9	7,1	7,8	12,3	10,6
Mujer	14,2	13,1	12,7	11,7	11,0	10,8	11,1	11,4	11,6	12,6	19,2	17,3
Costa Rica <sup>f</sup>	8,9	10,3	10,2	9,4	9,6	9,6	9,5	9,1	10,3	11,8	19,6	16,4
Hombre	7,6	8,7	8,9	8,3	8,1	8,0	8,0	7,5	8,4	9,3	15,6	12,7
Mujer	11,0	13,0	12,2	11,1	11,9	12,2	12,1	11,6	13,2	15,3	25,7	22,0
Ecuador <sup>g</sup>	4,0	3,4	3,2	3,0	3,4	3,6	4,5	3,8	3,5	3,8	6,2	4,5
Hombre	3,5	2,9	2,8	2,7	3,0	3,0	3,7	3,0	2,9	3,2	5,3	3,6
Mujer	4,9	4,2	3,8	3,7	4,1	4,5	5,8	4,9	4,4	4,6	7,6	5,7
El Salvador	7,0	6,6	6,1	5,9	7,0	7,0	7,1	7,0	6,3	6,3	6,9	...
Hombre	8,4	8,2	7,3	6,8	8,6	8,4	8,1	8,3	7,3	7,0	7,1	...
Mujer	5,1	4,4	4,3	4,7	4,7	5,0	5,3	5,2	4,9	5,4	6,6	...
Guatemala <sup>h</sup>	3,7	4,1	2,9	3,1	2,9	2,6	2,7	2,5	2,4	2,2	...	2,2
Hombre	3,2	2,9	2,4	2,7	2,6	2,0	2,2	2,0	2,1	1,8	...	1,8
Mujer	4,0	6,6	3,6	3,7	3,5	3,6	3,5	3,5	2,9	3,0	...	2,9
Honduras <sup>i</sup>	3,9	4,3	3,6	3,9	5,3	7,3	7,4	6,7	5,7	5,7	10,9	8,6
Hombre	3,2	3,3	2,9	3,3	4,5	4,4	5,1	4,0	4,5	4,2	8,7	7,0
Mujer	5,2	6,1	5,0	4,9	6,7	11,8	10,7	10,8	7,4	8,1	13,7	10,7
México <sup>j</sup>	5,3	5,2	4,9	4,9	4,8	4,3	3,9	3,4	3,3	3,5	4,4	4,1
Hombre	5,4	5,2	4,9	4,9	4,8	4,3	3,8	3,3	3,2	3,5	4,7	4,2
Mujer	5,2	5,2	4,9	5,0	4,9	4,5	3,9	3,6	3,4	3,5	4,1	3,6
Nicaragua	7,9	6,0	5,9	5,8	6,6	5,9	4,5	3,7	5,5	5,4	5,0	4,5
Hombre	7,3	5,5	5,4	5,6	6,2	5,6	4,2	3,5	5,4	5,4	5,2	4,6
Mujer	8,7	6,6	6,6	6,0	7,0	6,3	4,8	3,8	5,5	5,5	4,7	4,4
Panamá <sup>k</sup>	4,8	3,0	3,1	3,2	3,5	3,9	4,4	4,9	4,9	5,8	18,6	8,8
Hombre	3,7	2,6	2,5	2,5	2,7	3,1	3,7	3,8	3,9	4,8	13,6	8,3
Mujer	6,5	3,6	3,9	4,1	4,6	5,0	5,4	6,4	6,4	7,3	24,7	9,6
Paraguay <sup>l</sup>	5,7	5,5	4,6	5,0	6,0	5,4	6,0	6,1	6,2	6,6	7,7	7,5
Hombre	4,6	4,3	3,7	4,5	4,6	4,9	5,0	5,0	5,4	5,5	5,9	5,9
Mujer	7,4	7,3	5,8	5,7	8,1	6,1	7,5	7,6	7,4	8,0	10,2	9,7
Perú <sup>m</sup>	4,1	4,0	3,7	4,0	3,7	3,5	4,2	4,1	3,9	3,9	7,7	5,7
Hombre	3,6	3,7	3,2	3,4	3,4	3,4	3,9	3,8	3,5	3,5	7,6	5,1
Mujer	4,7	4,4	4,4	4,7	4,0	3,6	4,6	4,4	4,4	4,5	7,7	6,4
Uruguay <sup>n</sup>	7,2	6,3	6,5	6,5	6,6	7,5	7,8	7,9	8,3	8,9	10,1	9,4
Hombre	5,3	4,8	4,9	5,0	5,1	6,4	6,5	6,6	6,9	7,3	8,7	8,0
Mujer	9,4	8,1	8,3	8,2	8,3	8,9	9,4	9,5	10,1	10,7	12,4	10,9
Venezuela (República Bolivariana de)	8,7	8,3	8,1	7,8	7,2	7,1	7,3	7,3	7,3	6,8	...	...
Hombre	8,5	7,7	7,4	7,1	6,7	6,7	7,0	6,4	6,4	6,4	...	...
Mujer	9,0	9,2	9,0	8,8	8,1	7,8	7,7	8,6	8,6	7,5	...	...
El Caribe de habla hispana												
Cuba	2,5	3,2	3,5	3,3	2,7	2,5	2,0	1,7	1,7	1,3	1,4	...
Hombre	2,4	3,0	3,4	3,1	2,4	2,4	1,9	1,7	1,6	1,2	1,3	...
Mujer	2,7	3,5	3,6	3,5	3,1	2,6	2,2	1,6	1,8	1,2	1,6	...

Cuadro A1.1 (conclusión)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
República Dominicana <sup>a</sup>	5,2	6,1	6,7	7,4	6,7	7,3	7,1	5,5	5,7	6,2	5,8	7,4
Hombre	4,1	4,7	5,1	5,3	4,8	5,2	4,8	4,0	3,5	3,9	3,9	4,0
Mujer	7,0	8,3	9,2	10,5	9,7	10,5	10,5	7,8	8,8	9,3	8,6	12,1
El Caribe de habla inglesa												
Bahamas <sup>b</sup>	...	15,9	14,4	15,8	14,6	13,4	12,2	10,0	10,3	9,5	...	...
Hombre	...	...	15,0	15,6	13,5	11,8	10,3	9,0	10,1	9,2	...	...
Mujer	...	...	13,7	16,0	15,8	15,0	14,2	11,0	10,6	9,9	...	...
Barbados <sup>c</sup>	10,7	11,2	11,6	11,6	12,3	11,3	9,7	10,0	10,1	9,6	15,6	14,1
Hombre	10,9	9,8	10,9	11,7	11,8	12,3	9,3	9,8	9,9	11,0	15,6	13,7
Mujer	10,6	12,6	12,3	11,6	12,8	10,3	10,1	10,1	10,3	8,1	15,7	14,5
Belice <sup>d</sup>	12,5	...	15,3	14,3	11,6	10,1	9,5	9,3	9,4	9,1	13,7	21,1
Hombre	...	...	10,5	10,6	6,3	6,8	5,6	5,9	5,6	5,9	11,6	21,1
Mujer	...	...	22,3	20,0	19,9	15,4	15,6	14,6	14,9	13,5	17,0	21,1
Granada	...	26,2	...	32,2	29,3	29,0	28,2	23,6	19,2	...	...	...
Hombre	...	24,8	...	27,0	28,0	26,0	25,6	20,6	15,2	...	...	...
Mujer	...	27,9	...	38,1	30,9	32,3	31,2	26,8	23,4	...	...	...
Jamaica <sup>e</sup>	12,4	12,6	9,3	10,3	9,5	9,8	9,0	7,7	5,6	5,0	6,6	5,2
Hombre	9,2	9,3	7,0	7,8	7,2	7,2	6,6	5,6	4,2	3,8	5,8	4,2
Mujer	16,2	16,7	12,3	13,6	12,4	12,5	12,0	10,2	7,2	6,5	7,6	6,5
Santa Lucía	...	...	21,2	23,3	24,5	24,1	21,3	20,2	20,2	16,8	21,7	23,1
Hombre	...	...	19,1	21,3	21,1	21,3	19,4	18,1	18,5	14,9	18,5	21,4
Mujer	...	...	23,5	25,5	28,4	27,4	23,5	22,4	22,1	18,9	25,0	24,9
Trinidad y Tabago <sup>f</sup>	5,9	5,0	4,9	3,7	3,3	3,4	4,0	4,8	3,9	4,3	4,7	...
Hombre	5,2	3,9	4,1	3,0	2,8	2,9	3,9	4,2	3,2	3,7	4,6	...
Mujer	7,0	6,3	6,2	4,6	4,0	4,2	4,0	5,6	5,0	5,1	4,8	...
América Latina y el Caribe <sup>g</sup>	6,5	6,4	6,4	6,3	6,1	6,6	7,8	8,1	7,9	7,9	10,3	9,2
América Latina y el Caribe-Hombre <sup>h</sup>	5,8	5,3	5,4	5,4	5,3	5,7	6,8	6,9	6,8	6,8	9,1	7,7
América Latina y el Caribe-Mujer <sup>i</sup>	7,5	7,9	7,8	7,6	7,3	7,9	9,2	9,6	9,5	9,5	12,1	11,3

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

**Nota:** Los datos de 2020 y 2021 pueden presentar problemas de comparabilidad con los datos de 2019 debido a ajustes en los procesos estadísticos que las oficinas nacionales de estadística implementaron por la situación derivada de la pandemia de COVID-19. Datos preliminares.

<sup>a</sup> Los datos se refieren a 31 aglomerados urbanos. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en el marco de la emergencia estadística declarada en 2016, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la Argentina. El dato anual de 2016 es el promedio del segundo, el tercer y el cuarto trimestre.

<sup>b</sup> Nueva medición a partir de 2016 mediante la Encuesta Continua de Empleo (ECE); datos no comparables con los de años anteriores. Los datos de 2020 y 2021 son de cobertura urbana.

<sup>c</sup> Nueva medición a partir de 2012 mediante la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADC); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>d</sup> Serie sobre la base de las proyecciones del censo de 2017.

<sup>e</sup> No incluye la desocupación oculta.

<sup>f</sup> El dato de 2010 es el promedio del tercer y el cuarto trimestre.

<sup>g</sup> No incluye la desocupación oculta. El dato promedio del segundo trimestre de 2020 corresponde a los meses de mayo y junio, y el del tercer trimestre de 2020 a septiembre.

<sup>h</sup> A partir de 2011 cambia la edad de la población en edad de trabajar de 10 a 15 años, lo que puede afectar la comparabilidad de los datos.

<sup>i</sup> Los datos de 2020 son preliminares y corresponden a la encuesta telefónica realizada en noviembre y diciembre.

<sup>j</sup> Los datos promedio del segundo y el tercer trimestre de 2019 provienen de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), los del segundo trimestre de 2020 de la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE), y los del tercer y el cuarto trimestre de 2020 de la nueva versión de la ENOE.

<sup>k</sup> No incluye la desocupación oculta, salvo en el caso de 2020. El dato de 2020 corresponde a la encuesta telefónica realizada entre septiembre y octubre. El dato de 2021 corresponde a octubre.

<sup>l</sup> Nueva medición a partir de 2017 mediante la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>m</sup> Los datos de 2020 y 2021 son preliminares.

<sup>n</sup> En el caso de 2020, los datos promedio del primer trimestre provienen de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) (enero y febrero) y la ECH telefónica (marzo); los del segundo trimestre, los del tercer trimestre y los del cuarto trimestre provienen de la ECH telefónica. El promedio anual es preliminar.

<sup>o</sup> Serie 2010-2014 sobre la base de Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) reponderada. Nueva medición a partir de 2015 mediante la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>p</sup> Los datos de 2019 son preliminares y corresponden a mayo.

<sup>q</sup> Los datos de 2020 corresponden al promedio del tercer y el cuarto trimestre.

<sup>r</sup> El dato de 2018 corresponde a abril, el de 2019 al promedio de abril y septiembre, y el de 2020 a septiembre.

<sup>s</sup> No incluye la desocupación oculta. No se realizó la encuesta el segundo trimestre (abril) de 2020; el promedio anual de 2020 corresponde a datos del primer, el tercer y el cuarto trimestre.

<sup>t</sup> El dato de 2019 corresponde al promedio de marzo, junio y diciembre; el dato de 2020 corresponde al promedio de marzo y junio.

<sup>u</sup> Promedio ponderado. Excluye la desocupación oculta de Colombia, el Ecuador, Jamaica y Panamá.

**l** Años en que se ha producido en un país una revisión de la encuesta o de variables importantes que pueden conducir a una posible ruptura de la comparabilidad de los datos.

## Cuadro A1.2

América Latina y el Caribe: tasas anuales medias de participación nacional por año, según país y sexo, 2010-2021  
(En porcentajes)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
América Latina												
Argentina <sup>a</sup>	...	...	...	58,9	58,3	57,7	57,5	57,8	58,5	59,1	54,9	59,1
Hombre	...	...	...	72,0	70,9	70,1	69,4	69,7	69,6	69,9	64,9	69,4
Mujer	...	...	...	47,1	46,9	46,4	46,9	47,6	48,7	49,4	45,9	49,5
Bolivia (Estado Plurinacional de) <sup>b</sup>	...	65,9	61,1	63,4	65,8	61,0	66,0	67,4	70,9	73,0	67,0	76,7
Hombre	...	74,7	70,4	72,6	75,0	72,1	76,4	76,8	79,1	80,7	75,4	83,4
Mujer	...	57,5	52,6	54,8	57,1	50,4	56,1	58,3	63,0	65,5	58,9	70,3
Brasil <sup>c</sup>	...	60,0	62,7	62,6	62,4	62,7	62,8	63,1	63,2	63,6	59,3	61,3
Hombre	...	70,8	74,5	74,4	74,0	74,0	73,8	73,6	73,4	73,5	69,8	71,6
Mujer	...	50,1	51,6	51,6	51,5	52,2	52,4	53,3	53,6	54,3	49,5	51,6
Chile <sup>d</sup>	60,2	61,5	61,5	61,6	61,9	62,0	62,1	62,7	63,0	62,8	56,1	57,2
Hombre	74,2	74,8	74,5	74,2	74,1	74,4	74,1	74,3	74,2	73,6	67,3	68,5
Mujer	46,8	48,8	49,1	49,6	50,2	50,3	50,7	51,6	52,3	52,5	45,3	46,3
Colombia <sup>e</sup>	62,2	63,1	64,1	63,7	63,8	64,3	64,1	64,0	63,6	62,9	58,6	60,6
Hombre	73,9	74,8	75,2	74,6	74,7	74,9	74,6	74,5	74,4	73,7	70,7	73,1
Mujer	50,9	52,0	53,5	53,3	53,5	54,2	54,0	53,9	53,2	52,5	47,3	48,9
Costa Rica <sup>f</sup>	60,7	59,0	62,8	62,3	62,5	61,2	58,4	58,8	60,7	62,5	60,2	60,3
Hombre	75,4	73,6	75,9	75,1	75,9	74,3	72,4	73,0	74,3	74,4	72,2	71,8
Mujer	45,9	44,2	49,5	49,3	49,0	48,1	44,3	44,5	46,9	50,6	48,1	48,7
Ecuador <sup>g</sup>	62,7	61,8	62,4	62,3	62,6	65,6	67,7	68,1	66,7	66,2	62,5	65,8
Hombre	78,0	77,2	77,5	77,0	78,2	80,0	80,5	80,6	79,3	78,3	73,8	78,0
Mujer	48,2	47,3	48,3	48,3	47,9	52,1	55,6	56,4	54,6	54,5	51,3	54,1
El Salvador	62,5	62,7	63,2	63,6	62,8	62,1	62,2	61,9	61,3	62,2	61,4	...
Hombre	80,9	81,2	81,4	80,7	80,7	80,2	80,1	80,6	79,5	80,5	79,0	...
Mujer	47,3	47,0	47,9	49,3	47,8	46,7	47,3	46,3	46,1	46,8	46,6	...
Guatemala <sup>h</sup>	62,5	61,8	65,4	60,6	60,9	60,7	60,8	61,0	60,6	59,2	...	63,0
Hombre	84,7	84,6	87,6	83,4	83,8	84,7	84,0	85,3	85,0	83,7	...	85,6
Mujer	42,9	40,4	45,7	40,6	40,6	38,9	40,1	39,2	39,1	37,9	...	43,3
Honduras <sup>i</sup>	53,6	51,9	50,8	53,7	56,1	58,1	57,5	59,0	60,4	57,3	59,5	60,7
Hombre	71,0	70,4	69,2	72,1	73,6	74,0	74,0	76,0	76,3	75,1	73,3	74,3
Mujer	37,4	34,9	33,8	37,2	40,5	43,9	43,0	43,8	46,0	41,4	47,8	48,7
México <sup>j</sup>	59,7	59,8	60,4	60,3	59,8	59,8	59,7	59,3	59,6	60,1	55,6	58,8
Hombre	78,7	78,5	78,8	78,5	78,3	78,0	77,7	77,6	77,4	77,2	71,7	75,7
Mujer	42,5	42,8	43,9	43,9	43,1	43,4	43,4	43,0	43,5	44,7	41,0	43,6
Nicaragua	71,3	75,6	76,8	75,8	74,0	72,4	73,6	73,5	71,6	71,1	69,1	67,4
Hombre	85,4	87,9	87,7	87,2	85,8	84,6	84,9	84,7	82,6	82,3	80,6	79,7
Mujer	58,1	64,0	66,6	65,1	63,0	60,9	63,1	63,2	61,6	61,0	58,7	56,4
Panamá <sup>k</sup>	62,4	60,9	62,7	63,5	63,2	63,4	63,7	63,1	64,7	65,7	63,0	58,7
Hombre	79,1	77,9	79,3	79,1	78,3	77,4	77,8	76,6	78,0	77,9	74,0	72,2
Mujer	46,5	45,2	47,5	48,8	49,1	50,1	50,4	50,4	52,2	54,2	53,2	46,2
Paraguay <sup>l</sup>	60,8	61,1	64,4	62,4	62,3	62,1	62,6	71,0	71,9	72,4	70,2	72,1
Hombre	73,9	73,2	75,1	74,0	74,6	74,1	74,5	84,4	84,6	84,8	83,5	84,4
Mujer	47,4	49,0	53,7	52,7	50,1	50,2	50,8	57,8	59,4	60,2	57,4	60,1
Perú	74,1	73,9	73,6	73,2	72,2	71,6	72,2	72,4	72,3	72,7	62,3	70,9
Hombre	82,7	82,7	82,4	82,0	81,3	81,0	81,2	81,0	80,7	81,1	72,1	79,5
Mujer	65,7	65,2	64,8	64,5	63,2	62,3	63,3	64,0	64,0	64,5	53,2	62,5
Uruguay <sup>m</sup>	62,9	64,8	64,0	63,6	64,7	63,8	63,4	62,9	62,4	62,2	60,5	61,4
Hombre	73,1	74,7	73,5	73,9	74,3	73,0	72,2	71,6	70,7	70,1	67,9	68,5
Mujer	54,0	55,8	55,6	54,4	55,9	55,4	55,4	55,0	54,9	54,9	53,8	55,0
Venezuela (República Bolivariana de)	64,5	64,4	63,9	64,3	65,1	63,7	63,9	66,2	66,8	65,1	...	...
Hombre	79,0	78,6	77,8	78,1	79,1	77,8	77,9	79,9	80,1	79,4	...	...
Mujer	50,1	50,3	50,1	50,6	51,3	49,9	50,2	52,7	53,7	50,9	...	...
El Caribe de habla hispana												
Cuba	74,9	76,1	74,2	72,9	71,9	67,1	65,2	63,4	63,8	65,2	66,4	...
Hombre	87,7	90,0	89,5	87,1	86,2	80,4	78,2	76,2	76,9	76,0	76,8	...
Mujer	60,5	60,5	57,4	57,3	56,3	52,6	50,9	49,4	49,5	53,3	54,9	...



Cuadro A1.2 (conclusión)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
República Dominicana <sup>a</sup>	56,7	58,2	59,4	59,3	59,5	61,8	62,3	62,2	63,6	65,1	60,2	63,0
Hombre	72,1	73,1	74,1	73,9	74,2	76,3	76,6	76,1	77,8	78,4	74,0	75,7
Mujer	41,7	43,7	45,3	45,1	45,4	48,1	48,9	49,0	50,4	52,6	47,6	51,2
El Caribe de habla inglesa												
Bahamas	...	72,1	72,5	73,2	73,7	74,3	77,1	80,5	82,8	80,3	...	...
Hombre	...	...	75,8	76,9	77,8	79,5	81,7	83,6	85,5	83,0	...	...
Mujer	...	...	69,5	70,1	70,1	71,7	73,1	75,1	76,7	75,5	...	...
Barbados <sup>a</sup>	66,6	67,6	66,2	66,7	63,9	65,1	66,5	65,4	64,8	63,7	60,6	61,2
Hombre	71,8	72,7	71,9	72,0	67,7	68,7	70,4	69,7	69,4	68,0	64,8	65,3
Mujer	62,0	63,0	61,0	62,0	60,4	61,7	62,8	61,5	60,6	59,7	56,7	57,6
Belice <sup>a</sup>	...	...	65,8	64,2	63,6	63,2	64,0	64,1	65,5	68,1	55,1	59,7
Hombre	...	...	79,2	78,4	78,2	77,8	78,0	78,2	78,3	80,5	68,7	72,9
Mujer	...	...	52,6	50,1	49,2	48,8	50,2	50,2	52,9	55,9	42,4	47,0
Granada	...	69,5	...	66,7	67,8	68,8	68,2	65,8	67,6	68,4	65,1	...
Hombre	...	75,0	...	70,9	71,5	74,5	73,3	71,3	73,1	74,6	71,8	...
Mujer	...	63,9	...	62,6	64,1	63,4	63,1	60,6	62,5	62,6	59,0	...
Jamaica <sup>a</sup>	...	58,7	58,8	59,5	59,9	60,4	61,8	62,3	61,5	62,8	62,5	63,2
Hombre	...	67,1	66,6	67,4	67,9	68,2	68,8	69,1	68,5	69,6	69,2	69,7
Mujer	...	50,6	51,2	52,0	52,2	52,8	55,0	55,7	55,0	56,3	56,0	57,0
Santa Lucía <sup>a</sup>	...	...	70,6	71,0	72,2	72,2	72,8	71,4	71,4	71,0	68,8	69,9
Hombre	...	...	75,3	76,2	77,1	78,3	78,3	76,5	77,8	75,7	74,1	...
Mujer	...	...	66,1	66,0	67,4	66,0	67,4	66,8	65,2	66,5	64,3	...
Trinidad y Tabago <sup>a</sup>	62,1	61,3	61,9	61,4	61,9	60,6	59,7	59,2	59,1	57,4	56,6	...
Hombre	73,5	72,3	72,1	71,6	72,2	71,2	69,5	68,9	68,4	66,1	65,4	...
Mujer	50,9	49,4	51,7	51,1	51,8	50,0	50,1	49,5	49,9	48,7	47,8	...
América Latina y el Caribe <sup>f</sup>	62,8	61,9	63,2	62,7	62,5	62,5	62,6	62,9	63,0	63,3	58,6	61,4
América Latina y el Caribe-Hombre <sup>f</sup>	78,3	75,3	76,8	76,2	76,0	75,8	75,6	75,8	75,7	75,5	70,6	73,7
América Latina y el Caribe-Mujer <sup>f</sup>	48,2	49,3	50,3	50,1	49,8	50,0	50,4	50,9	51,3	51,8	47,6	50,0

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

**Nota:** Los datos de 2020 y 2021 pueden presentar problemas de comparabilidad con los datos de 2019 debido a ajustes en los procesos estadísticos que las oficinas nacionales de estadística implementaron por la situación derivada de la pandemia de COVID-19. Datos preliminares.

<sup>a</sup> Los datos se refieren a 31 aglomerados urbanos. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en el marco de la emergencia estadística declarada en 2016, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la Argentina. El dato anual de 2016 es el promedio del segundo, el tercer y el cuarto trimestre.

<sup>b</sup> Nueva medición a partir de 2016 mediante la Encuesta Continua de Empleo (ECE); datos no comparables con los de años anteriores. Los datos trimestrales de 2019 y 2020 son de cobertura urbana.

<sup>c</sup> Nueva medición a partir de 2012 mediante la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADC); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>d</sup> Serie sobre la base de las proyecciones del censo de 2017.

<sup>e</sup> No incluye la desocupación oculta.

<sup>f</sup> El dato de 2010 es el promedio del tercer y el cuarto trimestre.

<sup>g</sup> No incluye la desocupación oculta. El dato promedio del segundo trimestre de 2020 corresponde a mayo y junio; los del tercer y el cuarto trimestre de 2020 corresponden a septiembre y diciembre, respectivamente.

<sup>h</sup> A partir de 2011 cambia la edad de la población en edad de trabajar de 10 a 15 años, lo que puede afectar la comparabilidad de los datos.

<sup>i</sup> Los datos de 2020 son preliminares y corresponden a la encuesta telefónica realizada en noviembre y diciembre.

<sup>j</sup> Los datos promedio del segundo y el tercer trimestre de 2019 provienen de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE); los del segundo trimestre de 2020 de la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE), y los del tercer y el cuarto trimestre de 2020 de la nueva edición de la ENOE.

<sup>k</sup> No incluye la desocupación oculta, salvo en el caso de 2020, por lo que los datos no son comparables con el resto de la serie. El dato del tercer trimestre de 2020 corresponde a la encuesta telefónica realizada entre septiembre y octubre. El dato de 2021 corresponde a octubre.

<sup>l</sup> Nueva medición a partir de 2017 mediante la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>m</sup> En el caso de 2020, los datos promedio del primer trimestre provienen de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) (enero y febrero) y la ECH telefónica (marzo); los del segundo trimestre, los del tercer trimestre y los del cuarto trimestre provienen de la ECH telefónica. El promedio anual es preliminar.

<sup>n</sup> Serie 2010-2014 sobre la base de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) reponderada. Nueva medición a partir de 2015 mediante la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>o</sup> Los datos de 2019 son preliminares y se encuentran en revisión.

<sup>p</sup> El dato de 2018 corresponde a abril. Los datos del tercer trimestre de 2019 y 2020 corresponden al levantamiento de septiembre y el del 2020 se obtuvo mediante encuesta telefónica.

<sup>q</sup> No incluye la desocupación oculta.

<sup>r</sup> La cifra del primer semestre de 2020 corresponde a datos del primer trimestre.

<sup>s</sup> El promedio anual de 2020 corresponde al primer semestre.

<sup>t</sup> Promedio ponderado. Excluye la desocupación oculta de Colombia, el Ecuador y Panamá.

**I** Años en que se ha producido en un país una revisión de la encuesta o de variables importantes que pueden conducir a una posible ruptura de la comparabilidad de los datos.

Cuadro A1.3

América Latina y el Caribe: tasas anuales medias de ocupación nacional por año, según país y sexo, 2010-2021  
(En porcentajes)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
América Latina												
Argentina <sup>a</sup>	...	...	55,0	54,7	54,0	53,9	52,6	52,9	53,1	53,3	48,6	53,9
Hombre	...	...	...	...	...	...	64,0	64,4	63,9	63,5	57,9	63,9
Mujer	...	...	...	...	...	...	42,5	42,7	43,6	44,1	40,2	44,7
Bolivia (Estado Plurinacional de) <sup>b</sup>	...	63,7	59,7	61,5	64,3	58,9	63,8	64,9	68,4	70,3	61,8	72,8
Hombre	...	73,1	69,2	71,0	73,7	70,0	74,0	74,3	76,4	78,0	69,7	79,6
Mujer	...	55,7	50,9	52,8	55,3	48,2	53,9	56,0	60,8	62,9	54,1	66,4
Brasil <sup>c</sup>	...	56,0	58,0	58,1	58,0	57,3	55,5	55,0	55,3	56,0	51,1	53,2
Hombre	...	67,3	70,1	70,0	69,7	68,5	66,4	65,3	65,5	66,1	61,5	64,0
Mujer	...	45,5	46,7	46,9	47,1	46,7	45,3	45,3	45,8	46,5	41,4	43,1
Chile <sup>d</sup>	55,2	57,0	57,4	57,8	57,9	58,1	58,0	58,3	58,3	58,3	50,1	52,1
Hombre	68,8	70,2	70,3	70,2	69,6	70,0	69,4	69,4	69,2	68,7	60,3	62,6
Mujer	42,2	44,5	45,1	46,1	46,7	46,7	47,0	47,7	48,0	48,4	40,4	42,1
Colombia	55,3	56,8	57,8	58,0	58,4	59,0	58,5	58,4	57,8	56,6	49,8	52,5
Hombre	67,6	69,0	69,5	69,4	69,7	70,1	69,6	69,4	69,1	67,9	61,8	65,4
Mujer	43,7	45,2	46,7	47,1	47,6	48,3	48,0	47,8	47,0	45,9	38,3	40,4
Costa Rica <sup>e</sup>	55,3	52,9	56,2	56,4	56,5	55,4	52,8	53,5	54,4	55,2	48,5	50,4
Hombre	69,6	67,2	69,2	68,9	69,7	68,3	66,6	67,5	68,0	67,4	61,0	62,7
Mujer	40,8	38,5	43,5	43,8	43,2	42,2	38,9	39,4	40,7	42,8	35,9	38,0
Ecuador <sup>f</sup>	60,1	59,6	60,4	60,3	60,4	63,3	64,6	65,5	64,3	63,7	57,6	62,8
Hombre	75,3	75,0	75,3	74,9	75,9	77,6	77,5	78,2	77,0	75,8	69,1	75,1
Mujer	45,9	45,3	46,5	46,6	46,0	49,8	52,4	53,6	52,2	52,0	46,4	51,0
El Salvador	58,1	58,6	59,4	59,9	58,4	57,8	57,9	57,6	57,4	58,2	57,2	...
Hombre	74,1	74,6	75,4	75,1	73,7	73,5	73,6	73,9	73,6	74,9	73,4	...
Mujer	44,8	45,0	45,8	47,0	45,5	44,4	44,7	43,9	43,8	44,3	43,5	...
Guatemala <sup>g</sup>	60,2	59,2	63,5	58,7	59,1	59,2	59,2	59,4	59,1	57,9	...	61,6
Hombre	81,7	82,2	85,5	81,1	81,6	83,0	82,2	83,6	83,2	82,1	...	84,0
Mujer	41,1	37,7	44,1	39,1	39,2	37,5	38,7	37,8	38,0	36,7	...	42,0
Honduras <sup>h</sup>	51,5	49,7	48,9	51,6	53,1	53,8	53,2	55,1	57,0	54,1	53,0	55,5
Hombre	68,7	68,1	67,2	69,7	70,3	70,8	70,2	73,0	72,8	71,9	66,9	69,1
Mujer	35,4	32,8	32,2	35,3	37,8	38,8	38,4	39,1	42,6	38,0	41,2	43,5
México <sup>i</sup>	56,5	56,7	57,5	57,3	56,9	57,2	57,4	57,3	57,6	58,0	53,1	56,4
Hombre	74,5	74,4	74,9	74,6	74,4	74,7	74,7	75,0	74,9	74,5	68,3	72,6
Mujer	40,3	40,6	41,7	41,7	41,0	41,4	41,7	41,4	42,0	43,1	39,3	41,8
Nicaragua	65,7	71,1	72,3	71,4	69,1	68,1	70,2	70,8	67,7	67,2	65,6	64,4
Hombre	79,2	83,1	83,0	82,3	80,5	79,9	81,3	81,7	78,1	77,8	76,4	76,0
Mujer	53,0	59,8	62,2	61,2	58,5	57,1	60,1	60,8	58,2	57,7	56,0	53,9
Panamá <sup>j</sup>	59,4	59,1	61,0	61,5	60,9	60,9	60,8	60,1	61,5	61,8	51,3	53,5
Hombre	76,1	75,8	77,4	77,1	76,2	75,0	74,9	73,7	75,0	74,2	64,0	66,2
Mujer	43,5	43,5	45,8	46,8	46,8	47,6	47,7	47,2	48,8	50,2	40,1	41,8
Paraguay <sup>k</sup>	57,3	57,7	61,5	59,3	58,6	58,7	58,9	66,7	67,4	67,6	64,8	66,7
Hombre	70,6	70,0	72,4	70,7	71,1	70,5	70,8	80,1	80,0	80,2	78,5	79,4
Mujer	43,9	45,4	50,6	49,7	46,0	47,2	47,0	53,4	55,0	55,3	51,6	54,2
Perú	71,1	70,9	70,8	70,3	69,6	69,1	69,2	69,5	69,4	69,8	57,7	66,9
Hombre	79,7	79,6	79,8	79,2	78,5	78,2	78,1	77,8	77,3	77,7	66,8	75,4
Mujer	62,6	62,4	61,9	61,5	60,7	60,1	60,4	61,1	61,3	61,8	49,1	58,6
Uruguay <sup>l</sup>	58,4	60,7	59,9	59,5	60,4	59,0	58,4	57,9	57,2	56,7	54,3	55,7
Hombre	69,3	71,0	69,8	70,2	70,5	68,4	67,5	66,9	65,8	64,9	62,1	63,0
Mujer	48,9	51,3	51,1	50,0	51,3	50,5	50,1	49,8	49,4	49,0	47,1	49,0
Venezuela (República Bolivariana de)	58,9	59,0	58,7	59,3	60,4	59,1	59,2	61,3	61,9	60,6	...	...
Hombre	72,3	72,6	72,1	72,6	73,8	72,6	72,4	74,8	74,9	74,4	...	...
Mujer	45,6	45,6	45,6	46,1	47,1	45,9	46,3	48,1	49,1	47,1	...	...
El Caribe de habla hispana												
Cuba	73,0	73,6	71,6	70,5	70,0	65,4	63,8	62,4	62,7	64,4	65,4	...
Hombre	85,6	87,3	86,4	84,4	84,2	78,5	76,7	75,0	75,7	75,1	75,8	...
Mujer	58,9	58,4	55,3	55,3	54,6	51,2	49,8	48,6	48,6	52,7	54,0	...
República Dominicana <sup>m</sup>	53,8	54,6	55,4	54,9	55,5	57,3	57,9	58,7	60,0	61,0	56,7	58,3
Hombre	69,2	69,7	70,3	69,9	70,6	72,3	72,9	73,1	75,1	75,3	71,1	72,7
Mujer	38,8	40,1	41,1	40,4	41,0	43,1	43,8	45,2	45,9	47,8	43,5	45,0

Cuadro A1.3 (conclusión)

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
El Caribe de habla inglesa												
Bahamas	...	60,6	62,0	61,6	62,9	64,4	67,7	72,5	74,2	...	...	...
Hombre	...	...	64,4	64,9	67,2	70,1	73,3	76,0	76,9	...	...	...
Mujer	...	...	59,9	58,8	59,0	61,0	62,7	66,8	68,5	...	...	...
Barbados <sup>a</sup>	59,5	60,1	58,5	58,9	56,0	57,7	60,0	58,9	58,3	57,6	51,1	52,6
Hombre	64,0	65,6	64,1	63,6	59,7	60,2	63,9	62,9	62,5	60,6	54,7	56,4
Mujer	55,4	55,1	53,5	54,8	52,6	55,3	56,5	55,3	54,4	54,9	47,8	49,2
Belice <sup>a</sup>	...	...	55,7	56,7	56,3	56,8	57,9	58,1	59,4	62,0	47,6	53,0
Hombre	...	...	70,9	72,3	73,3	72,5	73,6	73,6	73,9	75,7	60,7	62,5
Mujer	...	...	40,9	39,6	39,4	41,2	42,4	42,9	45,1	48,3	35,2	37,5
Granada	...	51,3	...	45,3	47,9	48,9	49,0	50,3	54,8	57,9	50,5	...
Hombre	...	56,4	...	51,8	51,5	55,2	54,5	56,6	61,6	64,4	58,5	...
Mujer	...	46,1	...	38,7	44,3	42,9	43,4	44,3	48,4	54,0	43,1	...
Jamaica <sup>a</sup>	54,7	54,3	53,3	53,4	54,2	54,6	56,2	57,5	58,2	59,7	56,6	57,9
Hombre	63,9	63,6	61,9	62,1	62,9	63,3	64,3	65,2	65,6	66,9	63,5	65,0
Mujer	45,9	45,8	45,0	45,0	45,8	46,2	48,4	50,0	51,0	52,7	49,9	51,1
Santa Lucía <sup>a</sup>	...	...	55,6	54,4	54,5	54,8	57,4	57,0	57,0	59,0	53,9	53,7
Hombre	...	...	60,9	60,0	60,9	61,6	63,1	62,9	63,4	64,4	59,4	...
Mujer	...	...	50,6	49,1	48,3	47,9	51,6	51,4	50,8	53,9	48,7	...
Trinidad y Tabago <sup>f</sup>	58,4	...	58,8	59,1	59,9	58,5	57,4	56,3	56,8	54,9	53,9	...
Hombre	69,7	69,5	69,2	69,5	70,1	69,2	66,8	66,0	66,2	63,6	62,4	...
Mujer	47,3	46,3	48,5	48,8	49,7	47,9	48,0	46,7	47,4	46,2	45,5	...
América Latina y el Caribe <sup>g</sup>	58,7	58,0	58,8	58,7	58,7	58,3	57,7	57,8	58,0	58,2	52,4	55,9
América Latina y el Caribe-Hombre <sup>g</sup>	73,7	71,5	72,7	72,5	72,4	71,9	70,5	70,5	70,5	70,4	64,0	68,2
América Latina y el Caribe-Mujer <sup>g</sup>	44,7	45,4	46,4	46,5	46,5	46,3	45,7	46,0	46,4	46,9	41,7	44,4

**Fuente:** Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

**Nota:** Los datos de 2020 y 2021 pueden presentar problemas de comparabilidad con los datos del 2019 debido a ajustes en los procesos estadísticos que las oficinas nacionales de estadística implementaron por la situación derivada de la pandemia de COVID-19. Datos preliminares.

<sup>a</sup> Los datos se refieren a 31 aglomerados urbanos. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), en el marco de la emergencia estadística declarada en 2016, recomienda desestimar las series publicadas entre 2007 y 2015 para fines de comparación y análisis del mercado de trabajo en la Argentina. El dato anual de 2016 es el promedio del segundo, el tercer y el cuarto trimestre.

<sup>b</sup> Nueva medición a partir de 2016 mediante la Encuesta Continua de Empleo (ECE); datos no comparables con los de años anteriores. Los datos promedio del primer trimestre de 2020 son de cobertura nacional y preliminares. Los datos del segundo, el tercer y el cuarto trimestre de 2020 son de cobertura urbana.

<sup>c</sup> Nueva medición a partir de 2012 mediante la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios Continua (PNADC); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>d</sup> Serie sobre la base de las proyecciones del censo de 2017.

<sup>e</sup> El dato de 2010 es el promedio del tercer y el cuarto trimestre.

<sup>f</sup> No se realizó la encuesta el primer trimestre (marzo) de 2020. El dato promedio del segundo trimestre de 2020 corresponde a mayo y junio, y el del tercer trimestre de 2020 a septiembre.

<sup>g</sup> A partir de 2011 cambia la edad de la población en edad de trabajar de 10 a 15 años, lo que puede afectar la comparabilidad de los datos.

<sup>h</sup> Los datos de 2020 son preliminares y corresponden a la encuesta telefónica realizada en noviembre y diciembre.

<sup>i</sup> Los datos promedio del segundo y el tercer trimestre de 2019 provienen de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE); los del segundo trimestre de 2020 de la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE), y los del tercer y el cuarto trimestre de 2020 de la nueva edición de la ENOE.

<sup>j</sup> El dato del tercer trimestre de 2020 corresponde a la encuesta telefónica realizada entre septiembre y octubre. El dato de 2021 corresponde a octubre.

<sup>k</sup> Nueva medición a partir de 2017 mediante la Encuesta Permanente de Hogares Continua (EPHC); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>l</sup> En el caso de 2020, los datos promedio del primer trimestre provienen de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) (enero y febrero) y la ECH telefónica (marzo); los del segundo trimestre, los del tercer trimestre y los del cuarto trimestre provienen de la ECH telefónica. El promedio anual es preliminar.

<sup>m</sup> Serie 2010-2014 sobre la base de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) reponderada. Nueva medición a partir de 2015 mediante la Encuesta Nacional Continua de Fuerza de Trabajo (ENCFT); datos no comparables con los de años anteriores.

<sup>n</sup> Los datos de 2020 corresponden al promedio del tercer y el cuarto trimestre.

<sup>o</sup> El dato de 2018 corresponde a abril, el de 2019 al promedio de abril y septiembre y el de 2020 a septiembre.

<sup>p</sup> No se realizó la encuesta el segundo trimestre (abril) de 2020; el promedio anual de 2020 corresponde a datos del primer, el tercer y el cuarto trimestre.

<sup>q</sup> Los datos anuales de 2019 y 2020 corresponden al primer trimestre de cada año y el de 2021 al primer semestre.

<sup>r</sup> El promedio anual de 2020 corresponde al primer semestre.

<sup>s</sup> Promedio ponderado.

**I** Años en que se ha producido en un país una revisión de la encuesta o de variables importantes que pueden conducir a una posible ruptura de la comparabilidad de los datos.

La situación laboral de América Latina y el Caribe dio muestras de recuperación parcial durante 2021, tras la crisis causada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Si bien la tasa de participación laboral y el empleo registraron mejoras ese año, algunos de los grupos más afectados por el impacto de la pandemia, como las mujeres y el personal dedicado al servicio doméstico, seguían presentando importantes rezagos en comparación con la situación previa a la pandemia.

La recuperación parcial de la demanda local y la influencia del entorno internacional en los costos de producción incidieron en el aumento de la inflación regional, que a su vez afectó a los salarios mínimos y a los salarios reales. En la segunda parte de este informe se muestra que los salarios reales de la región se encuentran aún más rezagados que el empleo y la actividad económica respecto de los niveles prepandemia. A su vez, se subraya la importancia de los mecanismos institucionales y de diálogo social del mundo del trabajo para facilitar los ajustes apropiados a los salarios de los trabajadores y trabajadoras de América Latina y el Caribe.

